

Pan Diario de la Palabra

MISAL PARA EL PUEBLO DE DIOS



*"Bienaventurados los limpios de corazón,
porque verán a Dios" (Mt 5, 8)*

Junio

2020



Incluye Lectio Divina
y Ecos Catequéticos

Felices los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios (Mt 5, 8)

Las bienaventuranzas desestabilizan la escala de valores que predominan, aportando una nueva comprensión de la existencia.

¿Qué significa tener un corazón limpio en la Biblia? Y, ¿qué quiere decir el texto cuando nos habla de ver a Dios? ¿Es una realidad presente o futura? Pareciera que tener un corazón limpio no es tarea fácil pues, porque es sinónimo de honestidad y de vivir en la gracia de Dios.

Generalmente situamos en el corazón los afectos y emociones pero, bíblicamente el corazón es la sede de las decisiones y opciones, por lo que hace referencia a la integridad de la persona. Ya, en el Antiguo Testamento leemos en el Salmo 119, 9 "¿con qué limpiará el joven su camino? con guardar la Palabra". Es el sentido que le da Jesús, y la acogida en la historia de la espiritualidad cristiana, nos brinda una intuición más recóndita y comprometedora.

Ver a Dios, es el deseo del justo a lo largo de toda la Biblia, la salvación definitiva que viene de Dios. Remite a la idea de perfección y santidad "sean santos como yo, su Dios, soy santo"

(Lv 19, 2), a la imagen de transparencia en la relación con Dios y, a la integridad de un corazón indiviso; de allí la moción de un "ver" que es conocer y supone un contacto íntimo con Aquel que nos atrapa con su amor en una comunión de vida que nos lleva a comulgar con el propio ser de Dios.

Quien tiene un corazón limpio ve la presencia de Dios en el mundo a cada paso, cuentan las acciones, no sólo las palabras, es actuar y hablar sin dobleces, es una llamada a la interioridad y a poner nuestras fuerzas en las manos de Dios. Es seguir a Jesús sin condiciones, regalando alegría y tratando de ser luz donde hay oscuridad; de ahí su proyección comunitaria, es ver en el otro los ojos de Dios (Gn 33, 10).

Terminamos nuestra reflexión con una oración: Danos un corazón sencillo y confiado, limpio y bondadoso, capaz de perdonar y construir la paz para que podamos vivir los bienes de tu Reino. Entonces sí, aunque la vida no nos sonría, seremos felices. Amén.

Rebeca Cabrera



SAN PABLO

MISAL MENSUAL

PARA VIVIR LA LITURGIA DIARIA AÑO XXVII - Nº 319

El Misal mensual es editado por: San Pablo Ediciones de Venezuela

CON APROBACIÓN ECLESIAÍSTICA

Nihil Obstat

Mons. Manuel Felipe Díaz Sánchez

Arzobispo de Calabozo,

Calabozo, 21 de diciembre 2019

Imprimatur

EMMO. SR. Cardenal Baltazar E. Porras C.

Administrador Apostólico de Caracas

Caracas, 22 de enero 2020

Director: P. José Torres, ssp
Coordinación: Fr. Carlos Soto, ssp
Comentarios: P. William Segura
P. Yolban Figueroa, Operario Diocesano
Diagramación: Dora González
Rafael González Aguilera
Portada y publicidad: Cf. Carlos Astorga, ssp
Corrección: Fr. Carlos Soto, ssp
P. Miguel Moreno, ssp
P. José Gregorio Ilija Turkalj

Imagen portada: Isaac Paniza - @ipaniza
Rif: J-00063835-7 - Depósito Legal: pp 92-0517

Distribución: Telf: (0212)576.76.62

☎0424-133 68.91

sanpabloedicionesve@gmail.com

www.sanpablove.com

Librerías San Pablo

Caracas: Telf: (0212) 572.36.97
El Hatillo: Telf: (0212) 962.73.40
Maracay: Telf: (0243) 247.04.21
Maracaibo: Telf: (0412) 582.64.05
Maturín: Telf: (0291) 642.67.74
Mérida: Telf: (0274) 252.92.18
Porlamar: Telf: (0295) 267.45.73
Puerto La Cruz: Telf: (0281) 265.78.07
San Cristóbal: Telf: (0276) 344.29.67

Librerías Paulinas

Caracas: Telf: (0212) 283.50.46
Caracas: Telf: (0212) 862.33.40
Barquisimeto: Telf: (0251) 231.97.23
Pto. Ordaz: Telf: (0286) 923.06.32
Valencia: Telf: (0241) 857.00.09

Ordinario de la Misa

RITOS INICIALES



S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. -**Amén.**

1.1 SALUDO

S. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

-**Y con tu espíritu.**

S. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes .

-**Y con tu espíritu.**

1.2 ACTO PENITENCIAL

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (o bien)

S. *El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.*

A. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

S. *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. – Amén.*

S. Tú, que has sido enviado para sanar los corazones aflijidos: Señor, ten piedad.

- **Señor, ten piedad.**

S. Tú, que has venido a llamar a los pecadores: Cristo, ten piedad.

- **Cristo, ten piedad.**

S. Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

- **Señor, ten piedad.**

S. *Dios todopoderoso...*

1.3 HIMNO

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

1.4 ORACIÓN COLECTA propia del día



LITURGIA DE LA PALABRA

2.1 LECTURA(S) propia(s) del día

2.2 EVANGELIO propio del día

2.3 CREDO *Símbolo niceno-constantinopolitano*

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA



3.1 PREPARACIÓN DE LAS OFRENDAS

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

3.2 ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS propia del día

3.3 PLEGARIA EUCARÍSTICA

Prefacio: III Domingo Tiempo Ordinario

S. El Señor esté con ustedes. -Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. -Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. -Es justo y necesario.

S. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque manifestaste admirablemente tu poder no solo al socorrer nuestra débil naturaleza con la fuerza de tu divinidad, sino al prever el remedio en la misma debilidad humana, y así de lo que fue causa de nuestra ruina hiciste el principio de nuestra salvación. Por Cristo, Señor nuestro. Por Él, los ángeles cantan con júbilo eterno y nosotros nos unimos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: **A. Santo, Santo, Santo...**

Prefacio: IV Domingo Tiempo Ordinario

S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**

S. Levantemos el corazón. **-Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **-Es justo y necesario.**

S. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque naciendo, restauró nuestra naturaleza caída; con su muerte destruyó nuestros pedados; al resucitar nos dio nueva vida; y ascendiendo hasta ti, Padre, nos abrió las puertas del Reino de los cielos. Por eso, unidos a la multitud de los ángeles y de los santo, te aclamando, llenos de alegría: **A. Santo, Santo, Santo...**

Prefacio: II de santa María Virgen

S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**

S. Levantemos el corazón. **-Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **-Es justo y necesario.**

S. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación proclamar que eres admirable en la perfección de todos tus santos, y de un modo singular en la perfección de la Virgen María. Por eso, al celebrarla hoy, queremos exaltar tu benevolencia inspirados en su propio cántico. Pues en verdad, has hecho maravilla por toda la tierra, y prolongaste tu misericordia de generación en generación, cuando, complacido en la humildad de tu sierva, nos diste por su medio al autor de la salvación, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Por él, los ángeles y los arcángeles te adoran eternamente, gozosos en tu presencia. Permítenos unirnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **A. Santo, Santo, Santo...**

3.4 PLEGARIA EUCARÍSTICA II

S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**

S. Levantemos el corazón. **-Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **-Es justo y necesario.**

S. En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **A. Santo, Santo, Santo...**

S. Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y  la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: **Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo: **Tomen y beban todos de él, porque éste es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía.**

S. Éste es el Misterio de la fe. / Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

S. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

R. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

S. Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

R. Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

CC Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de sal-

vacación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

C1 Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el papa Francisco, con nuestro Obispo **N.**, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las Misas por los difuntos se puede añadir

Recuerda a tu hijo (hija) **N.**, a quien llamaste (hoy) de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

C2 Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

CP o CC Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **A. Amén.**



RITO DE COMUNIÓN

S. El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

A. Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y libranos del mal.

S. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.

S. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: "La paz les dejo, mi paz les doy", no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos / **R. Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

Según la costumbre del lugar, se dan la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

S. Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

A. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN propia del día

RITOS DE CONCLUSIÓN



S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ☩ y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. **-Amén.**

Pueden ir en paz. / La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz. **-Demos gracias a Dios.**

LA GLORIOSA VIRGEN. ¡QUÉ MADRE TAN LLENA DE AMOR QUE TENEMOS!

La gloriosa Virgen ha pagado nuestro rescate como mujer valiente y animada por un amor de compasión hacia Cristo. En el Evangelio de Juan se dice: «La mujer, cuando está a punto de dar a luz está triste porque ve venir su hora...» (Jn 16, 21). La Bienaventurada Virgen no ha experimentado los dolores de parto porque no había concebido a consecuencia del pecado como Eva, contra la que fue pronunciada la maldición. El dolor de la Virgen vino después, ha dado a luz en la cruz. Las otras mujeres conocen el dolor físico del alumbramiento, ella experimentó el del corazón. Las otras sufren por una alteración física, ella por la compasión y el amor.

La Bienaventurada Virgen ha pagado nuestro rescate como mujer valiente y amando con amor de misericordia por el mundo y, sobre todo, por el pueblo cristiano. «¿Puede una madre olvidarse de su pequeño y no tener entrañas para el fruto de su seno? (Cfr. Is 49, 14) Esto nos puede dar a entender que el pueblo cristiano todo entero ha salido de las entrañas de la gloriosa Virgen. ¡Qué Madre tan llena de amor que tenemos! ¡Hagámonos semejantes a ella e imitémosla en su amor! Ella tuvo compasión de nosotros hasta el punto de no considerar para nada la pérdida material y el sufrimiento físico. «Hemos sido rescatados pagando un precio» (Cfr. 1Cor 6, 20). P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

CFR. HECH 1, 14

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su

seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

*Pondré enemistad entre ti y la mujer,
entre tu descendencia y la suya.*

Del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Este le respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo

Dios: "¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?" Respondió Adán: "La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí". El Señor Dios dijo a la mujer: "¿Por qué has hecho esto?". Repuso la mujer: "La serpiente me engañó y comí". Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: "Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón". El hombre le puso a su mujer el nombre de "Eva", porque ella fue la madre de todos los vivientes.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 86

R. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

- Él la ha cimentado sobre el monte santo; y el Señor prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob. /R
- Se dirá de Sión: "Uno por uno, todos han nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado". /R
- El Señor escribirá en el registro de los pueblos: "Éste ha nacido allí". Y cantarán mientras danzan: "Todas mis fuentes están en ti". /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

¡Oh, dichosa Virgen, que diste a luz al Señor, oh, dichosa Madre de la Iglesia, que avivas en nosotros el Espíritu de tu Hijo Jesucristo! **R.**



EVANGELIO (Jn 19, 25-27)

Del santo Evangelio según san Juan

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: "Mujer, ahí está tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí está tu madre".

Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima

Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor:

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN CFR. LC 11, 27-28

Dichosa la Virgen María, que llevó en sus entrañas al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos,

Señor, que tu Iglesia, por la ayuda maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FERIA O BIEN SANTOS MARCELINO Y PEDRO, MÁRTIRES, ML VE O RO

MARTES

2

JESÚS ENSEÑA CON FIDELIDAD EL CAMINO DE DIOS

Los adversarios se acercan a Jesús, para tender una trampa. Se trata de los fanáticos en el cumplimiento de la ley, que son los fariseos; y de los herodianos, que eran colaboracionistas con el imperio romano. Le plantean la cuestión del pago de impuestos. Su objetivo es encontrar un motivo para acusarlo ante las autoridades del imperio.

Astutamente, empiezan adulando a Jesús: "Maestro, nos consta que eres sincero..., y enseñas con fidelidad el camino de Dios" (Mc 12, 14). Jesús le va a dar una lección, mostrándoles que en realidad es así.

Antes de responder a la cuestión sobre el impuesto, Jesús pide un denario, moneda corriente en el imperio romano con la que se pagaba el impuesto. La moneda tenía la imagen del emperador, y una leyenda en la que se proclamaba su divinidad.

Sirviéndose de la misma moneda, Jesús les da a los adversarios una lección de sabiduría, con una respuesta políticamente y evangélicamente correcta. La moneda, que tiene la imagen del César, entréguese al César pagando el impuesto. Así se cumple con un deber ciudadano. Pero los ciudadanos también tienen sus derechos: que los impuestos sirvan para mejorar su nivel de vida.

Pero existe otro deber con el cual hay que cumplir también: "Dar a Dios lo que es de Dios", cumpliendo con lo que ordena la Ley y los Profetas. Es decir: todo lo que está prescrito en los preceptos del Señor.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos asistes y proteges por la gloriosa confesión de los santos mártires Marcelino y Pedro, concédenos que, siguiendo su ejemplo, progreseemos y experimentemos

el apoyo de su intercesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*Esperamos un cielo nuevo
y una tierra nueva.*

**De la segunda Carta del apóstol
san Pedro 3, 12-15. 17-18**

Hermanos: Piensen con cuánta santidad y entrega deben vivir ustedes esperando y apresurando el advenimiento del día del Señor, cuando desaparecerán los cielos, consumidos por el fuego, y se derretirán los elementos.

Pero nosotros confiamos en la promesa del Señor y esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, apoyados en esta esperanza, pongan todo su empeño en que el Señor los halle en paz con él, sin mancha ni reproche, y consideren que la magnanimidad de Dios es nuestra salvación.

Así pues, queridos hermanos, ya están ustedes avisados; vivan en guardia para que no los arrastre el error de los malvados y pierdan su seguridad. Crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y salvador,

Jesucristo. A él la gloria, ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 89

R. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

- Desde antes que surgieran las montañas y la tierra y el mundo apareciesen, existes tú, Dios mío, desde siempre y por siempre. /R
- Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. /R
- Setenta son los años que vivimos; llegar a los ochenta es más bien raro; pena y trabajo son los más de ellos, como suspiro pasan y pasamos. /R
- Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria. /R

**AGLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
CFR. EF 1, 17-18**

R. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. R.



EVANGELIO (Mc 12, 13-17)

Del santo Evangelio según san Marcos

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos le enviaron a Jesús unos fariseos y unos partidarios de Herodes,

para hacerle una pregunta capciosa. Se acercaron, pues, a él y le dijeron: "Maestro, sabemos que eres sincero y que no te importa lo que diga la gente, porque no tratas de adular a los hombres, sino que enseñas con toda verdad el camino de Dios. ¿Está permitido o no, pagarle el tributo al César? ¿Se lo damos o no se lo damos?"

Jesús, notando su hipocresía, les dijo: "¿Por qué me ponen una trampa? Tráiganme una moneda para que yo la vea". Se la trajeron y él les preguntó: "¿De quién es la imagen y el nombre que lleva escrito?" Le contestaron: "Del César". Entonces les respondió Jesús: "Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Y los dejó admirados.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN LC 22, 28-30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo

les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SANTOS CARLOS LWANGA
Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES, MO - RO

MIÉRCOLES

3

EN LA RESURRECCIÓN SE MANIFIESTA EL PODER DEL DIOS DE LA VIDA

El evangelista plantea la cuestión de la resurrección de los muertos. Presenta el grupo de los saduceos que se acerca a Jesús para hacerle una pregunta capciosa sobre este tema. Los saduceos no creen en la resurrección. "La doctrina de los saduceos permite que el alma perezca con el cuerpo y no reconoce otras prescripciones que la ley" (Flavio Josefo).

Los saduceos toman como punto de partida la ley del levirato, según la cual el israelita varón está obligado a casarse con la mujer de su hermano, si

no ha dejado descendencia masculina (Dt 25, 5-10). El evangelista recurre también a la Escritura para presentar la respuesta de Jesús.

En su respuesta Jesús empieza por aclarar, que cuando resuciten los muertos, hombres y mujeres no se casarán. El matrimonio pertenece a la estructuras de este mundo. Acusa a sus adversarios de desconocer las Escrituras.

Las Escrituras revelan el poder de Dios. Como "Viviente" por antonomasia, Dios es Dios de vivos. Por su poder creador ha hecho que la vida exista. Con ese mismo poder puede hacer que la vida se prolongue más allá de la muerte.

Por lo que se refiere a los discípulos de Jesús, años antes que Marcos escribiera el evangelio, Pablo había proclamado: "Cristo ha resucitado de entre los muertos, y resucitó como el primero de los que han muerto... Todos recobrarán la vida por Cristo. Cada cual en su turno: Primero será Cristo. Después, cuando él vuelva, los cristianos" (1Co 15, 20. 22-23). P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAB 3, 6-7. 9

El Señor probó a sus elegidos como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto. En el juicio de Dios serán premiados, pues la gracia y la misericordia son para sus elegidos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, concédenos que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de los santos Carlos Lwanga y compañeros, produzca siempre abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Reaviva el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos.

De la segunda Carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-3. 6-12

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a

Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados.

Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Él nos ha salvado y nos ha llamado a llevar una vida santa, no por nuestros méritos, sino por su propia determinación y por la gracia que

nos ha sido dada, en Cristo Jesús, desde toda la eternidad. Esta gracia es la que se ha manifestado ahora con el advenimiento de nuestro salvador, Jesucristo, quien ha destruido la muerte e irradiado la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio, del que he sido nombrado predicador, apóstol y maestro.

Por este motivo soporto esta prisión, pero no me da vergüenza, porque sé en quién he puesto mi confianza, y estoy seguro de que él con su poder cuidará, hasta el último día, lo que me ha encomendado.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 122

R. En ti, Señor, tengo fijos mis ojos.

- En ti, Señor, que habitas en lo alto, fijos los ojos tengo, como fijan sus ojos en las manos de su señor, los siervos. /R
- Así como la esclava en su señora tiene fijos los ojos, fijos están en el Señor los nuestros hasta que Dios se apiade de nosotros. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

JN 11, 25. 26

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí no morirá para siempre. R.



EVANGELIO (Mc 12, 18-27)

Del santo Evangelio según san Marcos

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús algunos de los saduceos, los cuales afirman que los muertos no resucitan, y le dijeron: "Maestro, Moisés nos dejó escrito que si un hombre muere dejando a su viuda sin hijos, que la tome por mujer el hermano del que murió para darle descendencia a su hermano. Había una vez siete hermanos, el primero de los cuales se casó y murió sin dejar hijos. El segundo se casó con la viuda y murió también, sin dejar hijos; lo mismo el tercero. Los siete se casaron con ella y ninguno de ellos dejó descendencia. Por último, después de todos, murió también la mujer. El día de la resurrección, cuando resuciten de entre los muertos, ¿de cuál de los siete será mujer? Porque fue mujer de los siete".

Jesús les contestó: "Están en un error, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios. Pues cuando resuciten de entre los muertos, ni los hombres tendrán mujer ni las mujeres marido, sino que serán como los ángeles del cielo. Y en cuanto al hecho de que los muertos resucitan, ¿acaso no han leído en el libro de Moisés aquel pasaje de la zarza, en que Dios le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Están, pues, muy equivocados". // *Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor. Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras ofrendas, te suplicamos humildemente que, así como tus mártires prefirieron morir antes que ofenderte, nosotros vivamos consagrados a ti, entregados a servirte en tu altar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el divino sacramento, al conmemorar la victoria de tus santos mártires, te suplicamos que, lo que a ellos les permitió soportar los suplicios, a nosotros nos obtenga, en medio de las adversidades, constancia en la fe y en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

“Están en un error, porque no entienden las Escrituras ni el poder de Dios”.

Mc 12, 24

JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE, FIESTA - BL

JUEVES

4

JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Hoy, la liturgia nos invita a adentrarnos en el maravilloso corazón sacerdotal de Cristo. Dentro de pocos días, la liturgia nos llevará de nuevo al corazón de Jesús, pero centrados en su carácter sagrado. Pero hoy admiramos su corazón de pastor y salvador, que se deshace por su rebaño, al que no abandonará nunca. Un corazón que manifiesta “ansia” por los suyos, por nosotros: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con ustedes antes de padecer» (Lc 22, 15).

Este corazón de sacerdote y pastor manifiesta sus sentimientos, especialmente, en la institución de la Eucaristía. Una solicitud que le conduce a darlo todo a todos para permanecer siempre al lado de todos. Su amor no se limita a los Apóstoles, sino que piensa en todos los hombres. La Eucaristía será el instrumento que permitirá a Jesús consolarnos “en todo lugar y en todo momento”.

La Eucaristía es el sacramento del amor, en el que Jesús se hace pan y se comparte con todos para que todo el que coma y beba de Él tenga vida y vida abundante. Así pues, comer del Banquete de la Eucaristía me une a Cristo y con ello a mis hermanos. Participar de la Eucaristía me compromete a ser promotor de la Unidad y Fraternidad entre los miembros del cuerpo Místico de Cristo.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

SAL 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: "Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec".

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*Él fue traspasado por
nuestros crímenes.*

**Del libro del profeta Isaías
52, 13-53, 12**

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado. ¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia

ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? Lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca. El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

- Cuántas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro. Nadie se te puede comparar. /R



EVANGELIO (Lc 22, 14-20)

Del santo Evangelio según san Lucas

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: "Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios". Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: "Tomen esto y repártanlo entre ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios".

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: "Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

- En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. /R
- He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. /R
- No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO IS 42, 1

R. Aleluya, aleluya.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. R.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial

de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes

- S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**
- S. Levantemos el corazón. **-Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
- S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **-Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Ya que, por la unión del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hombres, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparado para tus hijos el banquete pascual, fomente la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la Palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y, consagrandolo su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1CO 11, 24-25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



**Ven,
Sígueme**
Mt 22, 14

Sociedad de San Pablo de Venezuela

sacerdote & hermano paulinos



¿Quiénes somos?

La Sociedad de San Pablo, es una Congregación Religiosa clerical de vida apostólica, fundada por el padre Santiago Alberione el 20 de agosto de 1914 en Alba Italia. Con la específica misión de difundir la buena noticia del Evangelio a todos los hombres de hoy con los medios de comunicación más rápidos y eficaces. Los miembros de la Sociedad de San Pablo, conocidos popularmente como "Paulinos"

son sacerdotes y discípulos, profesan los mismos votos religiosos; forman una comunidad de vida, de oración y de apostolado; se rigen por las mismas normas; participan de los mismos beneficios espirituales, y tienen derechos y deberes comunes, salvo los provenientes de las órdenes sagradas.

Si deseas iniciar un proceso de discernimiento vocacional con nosotros puede comunicarte al:

+58 424 4302076 Paulinos.vocaciones@gmail.com



JESÚS ES DESCENDIENTE DE DAVID

Jesús prosigue su enseñanza en el templo. La dirige a todos los que se encontraban allí presentes. En el pueblo judío existía la opinión de que el Mesías era descendiente de David. Jeremías escribe: "Miren que llegan días, oráculo del Señor, en que daré a David un retoño legítimo" (Jer 23, 5). Este anuncio del profeta se refería al Mesías.

Aquí la cuestión se traslada a la persona de Jesús. Marcos, como otros autores del nuevo testamento, aplica a Jesús las palabras del salmo 110, 1 que se atribuye a David. Él actúa bajo la influencia del Espíritu Santo. Con una visión de futuro, David preanuncia la entronización de Cristo a la derecha de Dios, en su condición de Mesías. En varias ocasiones escuchamos esta aclamación: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!" (Mc 10, 48).

Pablo en su Carta a la comunidad de Roma, hace una especie de confesión de fe, en la que considera a Jesús como descendiente de David (Rm 1,3). En los evangelios escuchamos en varias ocasiones esta aclamación: "¡Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí!" (Mc 10, 48). Incorporando a Jesús a la descendencia de David, Marcos confirma que Jesús es un ciudadano de este mundo.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Señor, que tu santo mártir Bonifacio interceda por nosotros, para que mantengamos firmemente y proclamemos con nuestras obras la fe que él enseñó con su palabra y selló con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Todos los que quieran vivir como buenos cristianos serán perseguidos.

**De la segunda Carta del apóstol
san Pablo a Timoteo 3, 10-17**

Querido hermano: Tú has seguido de cerca mis enseñanzas y mi modo de vivir, mis planes, mi fe, mi paciencia, mi amor fraterno, mi constancia, mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquía, en Iconio y en Listra. ¡Qué duras persecuciones tuve que sufrir! Pero de todas me libró el Señor.

Todos los que quieran vivir como buenos cristianos, también serán perseguidos. Por su parte, los malos y perversos irán de mal en peor, engañando a otros y engañándose a sí mismos.

Tú, en cambio, permanece firme en lo que has aprendido y se te ha confiado, pues bien sabes de quiénes lo aprendiste y desde tu infancia estás familiarizado con la Sagrada Escritura, la cual puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la salvación.

Toda la Sagrada Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, para reprender, para corregir y para educar en la virtud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté enteramente preparado para toda obra buena.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 118

R. Quienes aman tus leyes, de inmensa paz disfrutan.

- Muchos son mis contrarios y mis perseguidores, pero yo no me aparto, Señor, de tus preceptos. Verdad es el compendio de todas tus palabras, y son eternas todas tus justas decisiones. /R
- Aunque los poderosos sin razón me persiguen, sólo tus palabras hacen temblar mi corazón. Quienes aman tus leyes, de inmensa paz disfrutan; para ellos no hay tropiezos. /R
- Espero que me salves, pues he puesto en práctica, Señor, tus mandamientos. Observo tus mandatos, obedezco tus órdenes; tú conoces mi vida. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. R.



EVANGELIO (Mc 12, 35-37)

Del santo Evangelio según san Marcos

A. Gloria a ti, Señor.

Un día, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó: "¿Cómo pueden decir los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, ha declarado: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha y yo haré de tus enemigos el estrado donde pongas los pies. Si el mismo David lo llama 'Señor', ¿cómo puede ser hijo suyo?"

La multitud que lo rodeaba, que era mucha, lo escuchaba con agrado.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

"Dios salvará nuestras almas" San Bonifacio

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Bonifacio venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **CFR. MT 16, 24**

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Bonifacio fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

"Todos los que quieran vivir como buenos cristianos, también serán perseguidos".

2Tim 3, 12

6

SÁBADO

FERIA o bien SANTA MARÍA EN SÁBADO, ML - VE O BL

LA VIUDA ENTREGÓ TODO

Marcos presenta dos tipos de personas que existían en la sociedad de Israel. Representan actitudes muy distintas. Por un lado, los maestros de la ley, a los cuales podemos añadir los fariseos. Por el otro, una pobre viuda, que a duras penas tenía para comer.

El comportamiento de los maestros de la ley y los fariseos, primero con Jesús, más tarde con los discípulos, ha hecho que la imagen que de ellos transmiten los autores del nuevo testamento sea bastante negativa. Marcos realiza una denuncia muy dura contra ellos. Por una parte, los presenta como arrogantes, preocupados de dar una buena imagen, y de ocupar los mejores puestos en los banquetes y en las sinagogas. Por otra, los acusan de "devorar los bienes de las viudas"; lo cual es muy grave.

Enlazando con el final de la denuncia, el evangelista presenta el caso de la viuda. Representa la clase humilde y explotada de aquel tiempo. Mientras se acusa a los maestros de la ley acumulando riqueza a costa de "explotar" a las viudas, esta humilde mujer sobresale por su generosidad.

Jesús lleva el ejemplo de generosidad de la viuda hasta el límite. No da de lo que le sobra. Da lo que necesita para vivir. Su generosidad llega hasta arriesgar la propia vida.

P.W.S.

"El que me ama cumplirá mi Palabra" Jn 14,23

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 24, 16. 18

Mírame, Señor, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido. Ve mi pequeñez y mis trabajos, y perdona todos mis pecados, Dios mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya providencia no se equivoca en sus designios, te rogamos humildemente que apartes de nosotros todo lo que pueda causarnos algún daño y nos concedas lo que pueda sernos de provecho. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*Cumple tu trabajo de evangelizador.
- Para mí ha llegado la hora del sacrificio y espero la corona merecida con que el Señor me premiará.*

**De la segunda Carta del apóstol
san Pablo a Timoteo 4, 1-8**

Querido hermano: En presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos, te pido encarecidamente, por su advenimiento y por su Reino, que anuncies la palabra; insiste a tiempo y a destiempo; convence, reprende y exhorta con toda paciencia y sabiduría. Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se rodearán de maestros que les halaguen el oído; se harán sordos a la verdad y sólo escucharán las fábulas.

Tú, en cambio, sé siempre prudente, soporta los sufrimientos, cumple tu trabajo de evangelizador y desempeña a la perfección tu ministerio. Para mí ha llegado la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 70**R. Mi boca, Señor, anunciará siempre tu salvación.**

- Mis labios no han cesado de alabarte y pregonan tu gloria todo el día. Señor, en la vejez no me rechaces ni me abandones, falto de energías. /R
- En ti, Señor, yo seguiré confiando, y más y más te alabará mi boca. Yo proclamaré siempre tu justicia y a todas horas, tu misericordia. /R
- Tus hazañas, Señor, alabaré; diré a todos que sólo tú eres justo. Me enseñaste a alabarte desde niño y seguir alabándote es mi orgullo. /R
- La lealtad del Señor para conmigo celebrará mi lira. Al Santo de Israel, a ti, Dios mío, cantaré con mi cítara. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO MT 5, 3**R. Aleluya, aleluya.**

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. R.



EVANGELIO (Mc 12, 38-44)

Del santo Evangelio según san Marcos

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y le decía: "¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Estos recibirán un castigo muy riguroso".

En una ocasión Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobraba; pero ésta, en su pobreza ha echado todo lo que tenía para vivir".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Llenos de confianza en tu bondad, acudimos, Señor, ante tu santo altar trayéndote nuestros dones, a fin de que, purificados por tu gracia, quedemos limpios por los mismos misterios que celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN CFR. SAL 16, 6

Te invoco, Dios mío, porque tú me respondes; inclina tu oído y escucha mis palabras.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, con tu Espíritu, a quienes nutres con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, dando testimonio de ti, no sólo de palabra, sino con las obras, merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Oración de Bendición

"El Señor te bendiga y te proteja, el Señor haga brillar su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te descubra su rostro y te conceda la paz". (Nm 6, 22-27).

Esta antigua bendición pide a Dios que nos muestre su rostro... Buscamos su rostro para encontrarnos cara a cara con él y vivir en su presencia, protegidos, amados y llenos de bondad.

Las tres invocaciones anticipan la bendición trinitaria del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo entre los cristianos. Como esta bendición anuncia y anticipa la paz y la satisfacción de nuestros anhelos más profundos, se recuerda el primer día del año.

TRES PERSONAS IGUALES PER DISTINTAS

Hoy celebramos a la Santísima Trinidad, es decir, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Tres personas iguales pero distintas. Un misterio, el cual desde pequeños lo comenzamos a nombrar. Pues nuestros padres nos enseñaron a persignarnos, y a comenzar nuestro día invocándolo al Dios Uno y Trino. "En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén"

Dios Padre. Lo identificamos fácilmente como el Creador; "Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra" Por tanto, nos ha dado la vida y siempre está presente y al pendiente para ver que nos hace falta. Jesús nos enseñó que es un padre misericordioso, lento a la cólera y grande en misericordia.

Un Padre que no se deja ganar en misericordia, que no tiene memoria, pues no lleva cuenta de los delitos, sino que se fija en el corazón contrito de cada uno de sus hijos y cuando uno de sus hijos decide volver corre a su encuentro y lo abraza con ternura, lo colma de besos y organiza una fiesta por la alegría de recobrar a su hijo sano y salvo.

Dios Hijo. Lo identificamos como el Redentor. Sabemos que se despoja de su condición divina y se hace uno de nosotros: "Y el Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros" (Jn 1, 14). Con su vida y sus obras pasó haciendo el bien a todos sus hermanos. Nos ama tanto que se ofrece a sí mismo para rescatarnos del poder del pecado y de la muerte.

Lo más valioso del sacrificio de Jesús es que lo hace porque confía en ti y en mí, en esa capacidad que tenemos de amar, de salir de nuestras comodidades y entregar la vida por las personas que amamos y de luchar cada día por ser mejores personas y cristianos.

Dios Espíritu Santo. Es el Santificador. Que con sus siete dones nos anima, consuela, fortalece, renueva e impulsa para que demos testimonio del Padre y del Hijo. Recibiremos el Espíritu de verdad que nos conducirá a la Verdad Plena. Él nos dirá las cosas que van a suceder, abrirá nuestro entendimiento para que podamos comprender las Escrituras. Nos mostrará el camino, Más aún, nos dará la fortaleza y el coraje necesario para caminar por ese camino que nos ha mostrado Jesús...

Celebrar la santísima Trinidad es celebrar la comunión, la unidad, la fraternidad. Pues, aunque son tres personas iguales y distintas, en ellas hay armonía plena y siempre actúan en comunión. Como cristianos estamos llamados a construir comunidad, ser agentes de comunión, que promueven la unidad y la paz.

P. Angel Moreno Hernández

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque nos ha mostrado un amor inmenso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y al Espíritu santificador, revelaste a los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente.

Del libro del Éxodo 34, 4-6. 8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, llevando en la mano las dos tablas de piedra, como le había mandado el Señor. El Señor descendió en una nube y se le hizo presente.

Moisés pronunció entonces el nombre del Señor, y el Señor, pasando delante de él, proclamó: "Yo soy el Señor, el Señor Dios, compasivo y clemente, paciente, misericordioso y fiel".

Al instante, Moisés se postró en tierra y lo adoró, diciendo: "Si de veras he hallado gracia a tus ojos, dignate venir ahora con nosotros, aunque este pueblo sea de cabeza dura; perdona nuestras iniquidades y pecados, y tómanos como cosa tuya".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

DN 3

R. Bendito seas, Señor, para siempre.

- Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres. Bendito sea tu nombre santo y glorioso. /R
- Bendito seas en el templo santo y glorioso. Bendito seas en el trono de tu reino. /R
- Bendito eres tú, Señor, que penetras con tu mirada los abismos y te sientas en un trono rodeado de querubines. Bendito seas, Señor, en la bóveda del cielo. /R

SEGUNDA LECTURA

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

De la segunda Carta del apóstol san Pablo a los corintios 13, 11-13

Hermanos: Estén alegres, trabajen por su perfección, anímense mutuamente, vivan en paz y armonía. Y el Dios del amor y de la paz estará con ustedes.

Salúdense los unos a los otros con el saludo de paz.

Los saludan todos los fieles.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con ustedes.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO CFR AP 1, 8

R. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R.**


EVANGELIO (Jn 3, 16-18)
Lectura del santo Evangelio según san Juan
A. Gloria a ti, Señor.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él. El que cree en él no será condenado; pero el que no cree ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios. // *Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.*

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

S. Hermanos, que la sabiduría de Dios, que conoce todas nuestras carencias, nos inspire una oración conforme al querer divino. Digamos juntos:

Todos: Escúchanos, Señor.

- L.** Te pedimos, Señor, por la Iglesia y todos sus pastores, para que, a ejemplo de la Trinidad, cultiven siempre la unidad en la diversidad. Oremos. /R
- L.** Te pedimos, Señor, por todos los líderes políticos y administrativos, para que puedan descubrir, en el servicio y la honestidad, que es posible un mundo de paz y crecimiento para todos. Oremos. /R
- L.** Te pedimos, Señor, por todos los que sufren, para que, con su constancia, reciban la virtud probada y la esperanza que les hace vencer la tribulación. Oremos. /R
- L.** Te pedimos, Señor, por nuestra amada patria Venezuela, por quienes viven en carne propia los

rigores más crueles del momento actual y confían en nuestras oraciones. Oremos. /R

- L.** Te pedimos, Señor por todos aquellos hermanos nuestros que no te conocen y esperan el mensaje evangelizador para dar gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Oremos. /R

(Intenciones libres)

S. Oh Dios, que nos inspiras la confianza de dirigirte esta súplica, danos la alegría de ver escuchadas estas preces y de dar gloria a tu santo nombre. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN
GÁL 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su

unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación del cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8

LUNES

X SEMANA DEL TO,
FERIA - VE

¡DICHOSOS LOS QUE CARECEN DE TODO!

Al retomar el tiempo ordinario, llenos del Espíritu Santo, el evangelio nos habla de “bienaventurados”, felices, dichosos. Sin embargo, hemos de ser claros que lo que Mateo propone va en contra de la mentalidad que proclama una falsa felicidad, pues él obliga a dar un giro, a trastornar los conceptos ya sabidos y mirarlos desde la perspectiva de Jesús. Los valores estimados por el mundo secular palidecen ante los verdaderos valores que el evangelio proclama. Se afirma que encuentra la verdadera felicidad no el rico y el que está muy cómodo y seguro en sus bienes, sino que se proclama felices a los pobres, a los oprimidos, a los que saben de compasión, a los limpios, a quienes buscan la paz, a los perseguidos, y a los que acogen el Reino de Dios.

En la mentalidad griega la palabra usada para “dichosos” (macarios) enaltece la buena suerte en relación con la fortuna que le sobreviniera a una persona. Los bienes podían ser de diversa índole, por ejemplo, los bienes materiales, los hijos, una buena esposa o esposo, la capacidad de entender misterios, la fama, la liberación de la muerte. Pero aquí no se dice nada de eso, se asume la cruda realidad de los más desposeídos para ponerla en relación con el Reino de Dios y otorgarlo en herencia a los grupos que no contaban en aquella sociedad. Ahora son dichosos no los que disfrutaban de muchos bienes, sino los que carecen de ellos y reciben en herencia los bienes del Reino.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por

inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo,.

PRIMERA LECTURA

*Elías ante la presencia
del Dios de Israel.*

Del primer libro de los Reyes 17, 1-6

Por aquel tiempo, el profeta Elías, del pueblo de Tisbé, en Galaad, le dijo al rey Ajab: “Juro por Dios, el

Señor de Israel, a quien yo sirvo, que en estos años no habrá rocío ni lluvia, si yo no lo mando”.

Luego, el Señor le dijo a Elías: “Vete de aquí; dirígete hacia el oriente y escóndete en el torrente de Kerit, que queda al este del Jordán. Bebe del torrente y yo les encargaré a los cuervos que te lleven de comer”.

Elías hizo lo que le mandó el Señor, y se fue a vivir en el torrente de Kerit, que queda al este del Jordán. Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la tarde, y bebía del torrente.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 120

R. Siempre me cuidará el Señor.

- La mirada dirijo hacia la altura de donde ha de venirme todo auxilio.

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. /R

- No dejará que des un paso en falso, pues es tu guardián y nunca duerme. No, jamás se dormirá o descuidará el guardián de Israel. /R
- El Señor te protege y te da sombra, está siempre a tu lado. No te hará daño el sol durante el día ni la luna, de noche. /R
- Te guardará el Señor en los peligros y cuidará tu vida; protegerá tus ires y venires, ahora y para siempre. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO MT 5, 12

R. Aleluya, aleluya.

Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos **R.**



EVANGELIO (Mt 5, 1-12)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseñando comenzó a enseñarles, hablándoles así:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de **justicia**, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la **justicia**, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos, puesto que de la misma manera persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes”.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 17, 3

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

**“Dichosos los que
trabajan por la paz”.**

Mt 5, 9

9

MARTES

FERIA o bien SAN EFRÉN
DIÁCONO Y DOC. DE LA IGL., ML - VE O BL

CONFIANZA EN LA PROVIDENCIA DIVINA

Ayer la palabra nos acercaba, por medio de las bienaventuranzas, al tema que hoy se desarrolla en relación con el profeta Elías, la providencia divina. Detrás de esta palabra se esconde la certeza de que Dios creador sustenta al mundo y lo conduce al cumplimiento de sus designios. Quien así lo experimenta, descubre que toda su vida está en manos de Dios, que se vale de todo para el bien de los que escuchan su palabra y la cumplen con fidelidad. Elías es modelo de esta certeza, pues su palabra dirigida a la viuda de Sarepta se cumple a cabalidad, mostrándose capaz de realizar lo que dice. De ello se desprende que Dios se preocupa con toda naturalidad de sus hijos, de Elías, su profeta, y de la viuda y su hijo que esperaban morir.

Confiar en la providencia de Dios es tener la certeza de que Él evita a los suyos lo que les pueda hacer daño, lo que ponga en peligro su subsistencia. Vivir de esa certeza es, como pide Jesús, ser luz del mundo y alumbrar con toda fuerza la oscuridad que genera el querer asegurarlo todo por los

propios medios. El creyente ha de ser esa luz que sabe que aun cuando el mañana no se ve con claridad, el Dios providente estará ahí presente y actuante a favor de los suyos, dando incluso a su propio Hijo para saciar la sed, alimentar, dar luz y conducir a la verdad. Abandonarse a la providencia implica, ciertamente, abandonar las seguridades que ofrece el mundo del consumismo.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA **CFR. SAL 26, 1-2**

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

La tinaja de harina no se vació, según las palabras que dijo el Señor por medio de Elías.

Del primer libro de los Reyes 17, 7-16

Al cabo de algún tiempo, el torrente donde el profeta Elías estaba escondido se secó, porque no había llovido en la región. Entonces el Señor le dijo a Elías: "Anda y vete a Sarepta de Sidón y quédate ahí, pues le he ordenado a una viuda de esa ciudad que te dé de comer".

El profeta Elías se levantó y se puso en camino hacia Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí a una viuda que recogía leña. La

llamó y le dijo: "Tráeme, por favor, un poco de agua para beber". Cuando ella se alejaba, el profeta le gritó: "Por favor, tráeme también un poco de pan". Ella le respondió: "Te juro por el Señor, tu Dios, que no me queda ni un pedazo de pan; tan sólo me queda un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija. Ya ves que estaba recogiendo unos cuantos leños. Voy a preparar un pan para mí y para mi hijo. Nos lo comeremos y luego moriremos". Elías le dijo: "No temas. Anda y prepáralo como has dicho; pero primero haz un panecillo para mí y tráemelo. Después lo harás para ti y para tu hijo, porque así dice el Señor de Israel: 'La tinaja de harina no se vaciará, la vasija de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra'".

Entonces ella se fue, hizo lo que el profeta le había dicho y comieron él, ella y el niño. Y tal como había dicho el Señor por medio de Elías, a partir de ese momento, ni la tinaja de harina se vació, ni la vasija de aceite se agotó.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL **DEL SALMO 4**

R. Señor, no te alejes de nosotros.

- Tú que conoces lo justo de mi causa, Señor, responde a mi clamor. Tú que me has sacado con bien de mis angustias, apiádate y escucha mi oración. /R
- Y ustedes, humanos, ¿hasta cuándo ultrajarán mi honor? ¿Hasta cuándo amarán lo que es engaño y se irán tras lo falso con ardor? /R
- Admirable en bondad ha sido el Señor para conmigo y siempre que lo invoco me ha escuchado, por eso en él confío. Así que tiemblen y no pequen; mediten en silencio en su lecho. /R
- ¿Quién nos hará dichosos, dicen muchos, si has querido, Señor, darnos la espalda? En cambio a mí, Señor, me has alegrado más que con trigo y vino en abundancia. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO MT 5, 16

R. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos. **R.**



EVANGELIO (Mt 5, 13-16)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos". // *Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se converta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 17, 3

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**"Ustedes son
la sal de la tierra".**

MT 5, 13

¡CUIDADO CON QUEBRANTAR EL MÁS PEQUEÑO DE LOS MANDAMIENTOS!

Antes de proponer la novedad que aporta Jesús respecto a la ley antigua, Mateo presenta la actitud de Jesús ante la "ley y los profetas". En estas dos palabras incluye todas las Escrituras del testamento antiguo. Claramente confiesa: "No he venido a abolir la ley y los profetas" (Mt 5, 17). Pero también hay que afirmar, que la ley antigua no ha alcanzado la perfección.

A pesar de todo, Jesús valora positivamente la ley y asegura su validez y permanencia, en todo aquello que revela la voluntad de Dios. Respecto a esta ley, exige un fiel y estricto cumplimiento. Quien quebrante alguno de sus preceptos, por considerarlo poco importante, "será considerado pequeño en el reino de los cielos" (Mt 5, 19). Jesús exige a sus discípulos que cumplan la ley y la enseñen a cumplir.

Pero Jesús añade: "No vine a abolir, sino a llevarla a su pleno cumplimiento" (Mt 5, 16). Este sentido renovador y perfeccionista de la ley por parte de Jesús queda explícitamente expresado en las seis antítesis que recoge Mateo: Se le dijo a los antiguos..., pero yo les digo". El punto culminante se alcanza en la última: "Amen a sus enemigos, oren por sus perseguidores. Así serán hijos del Padre del cielo" (Mt 5, 44-45).

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos,
tropezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*Que todo el pueblo sepa que tú,
Señor, eres el Dios verdadero, que
puede cambiar sus corazones.*

Del primer libro de los Reyes 18, 20-39

En aquellos días, el rey Ajab envió mensajeros a todo Israel y reunió a los profetas de Baal en el monte Carmelo. Elías se acercó al pueblo y le dijo: "¿Hasta cuándo van a andar indecisos? Si el Señor es el verdadero Dios, síganlo; y si lo es Baal, sigan a Baal".

Pero el pueblo no supo qué responderle. Entonces Elías les dijo: "Yo soy el único sobreviviente de los

profetas del Señor; en cambio, los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Que nos den dos novillos; que ellos escojan uno, que lo descuarticen y lo pongan sobre la leña sin prenderle fuego. Yo prepararé el otro novillo y lo pondré sobre la leña sin prenderle fuego. Ustedes invocarán a su dios y yo invocaré al Señor; y el Dios que responda enviando fuego, ése es el verdadero Dios”.

Todo el pueblo respondió: “Está bien”. Elías dijo entonces a los profetas de Baal: “Escojan un novillo y comiencen ustedes primero, pues son más numerosos. Invoquen a su dios, pero sin prender fuego”.

Ellos tomaron el novillo que les dieron, lo prepararon e invocaron a Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: “Baal, respóndenos”. Pero no se oyó ninguna respuesta, y ellos seguían danzando y brincando junto al altar que habían hecho. Llegado el mediodía, Elías comenzó a reírse de ellos, diciéndoles: “Griten más fuerte, porque a lo mejor Baal, su dios, está muy entretenido conversando o tiene algún negocio o está de viaje. A lo mejor está dormido y así lo despiertan”.

Ellos gritaron más fuerte y empezaron a sangrarse, según su costumbre, con cuchillos y punzones, hasta que la sangre les chorreaba por todo el cuerpo. Cuando pasó el mediodía, se pusieron en trance hasta la hora de la ofrenda, pero no se escuchó

respuesta alguna ni hubo nadie que atendiera sus ruegos.

Entonces Elías le dijo al pueblo: “Acérquense a mí”. Y todo el pueblo se le acercó. Preparó el altar del Señor, que había sido demolido. Tomó doce piedras, según el número de las tribus de los hijos de Jacob (a quien el Señor había dicho: Tú te llamarás Israel). Con las piedras levantó un altar en honor del Señor e hizo alrededor del altar una zanja, del ancho de un surco. Acomodó la leña, descuartizó el novillo y lo puso sobre la leña.

Después dijo: “Llenen cuatro cántaros de agua y derrámenla sobre el holocausto y sobre la leña”. Y lo hicieron así. Volvió a decirles: “Háganlo otra vez”. Y lo repitieron. De nuevo les dijo: “Háganlo por tercera vez”. Y así lo hicieron. El agua corrió alrededor del altar y llenó la zanja por completo. A la hora de la ofrenda se acercó el profeta Elías y dijo: “Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; que se vea hoy que tú eres el Dios de Israel, que yo soy tu servidor y que por orden tuya he ejecutado todas estas cosas. Respóndeme, Señor, respóndeme, para que todo este pueblo sepa que tú, Señor, eres el Dios verdadero, que puede cambiar los corazones”.

Entonces bajó el fuego del Señor y consumió la víctima destinada al holocausto y la leña, y secó el agua de la zanja. Al ver esto, todo el pueblo tuvo miedo, y postrándose en tierra,

dijo: "El Señor es el Dios verdadero. El Señor es el Dios verdadero".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 15

R. Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio.

- Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. /R
- Los ídolos abundan y tras ellos se van todos corriendo; más yo no he de ofrecerles sacrificios, jamás invocaré sus nombres. /R

- El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado jamás tropezaré. /R
- Enséñame el camino de la vida, sácime de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
SAL 24, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Descúbrenos, Señor, tus caminos y guíanos con la verdad de tu doctrina. R.



EVANGELIO (Mt 5, 17-19)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley.

Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 17, 3

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

"No crean que he venido a abolir la ley o los profetas"

Mt 5, 17

MISERICORDIA QUIERO Y NO SACRIFICIOS

Cristo nos plantea un punto de partida: "Si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no podrán entrar en el reino de los cielos". Nos pone este punto, porque sabía que ellos no estaban del todo mal, pues intentaban seguir a la perfección los preceptos de la ley; sólo que olvidaban una cosa, lo que Dios había dicho: "Misericordia quiero y no sacrificios".

Esto era lo que no entendían ellos, e incluso hoy en día, muchas veces nos cuesta entender que el primer medio de alabanza a Dios pasa por medio del perdón, de la reconciliación y del amor. Nosotros, como cristianos, estamos llamados a ser transmisores del amor que Dios ha tenido a la humanidad. Cuando vayas de camino con tu adversario arréglate pronto, no sea que te entregue.... Con el paso del tiempo, nos acercamos cada vez más al final de nuestra vida, y, querámoslo o no, tendremos que presentar cuentas a nuestro Juez. ¿Por qué no nos esforzamos desde ahora por reconciliarnos con la persona que nos ha hecho o a la que le hemos hecho mal, que no nos cae muy bien y a la que solemos criticar? Y en vez de presentarnos con un enemigo aquel día, ganemos amigos que sean nuestros abogados, para la hora de este momento.

Jesús da un nuevo sentido a la ley rabínica, un nuevo sentido a nuestro modo de pensar; no matarás decía la antigua ley, Cristo dice: no te enfades con tu hermano, perdona. A veces es difícil perdonar, pero tenemos el ejemplo de Cristo que nos perdona todo, si se lo pedimos; que perdona a cualquier pecador si, en su corazón, se arrepiente.

Hoy podemos aprender una nueva cosa: amar. Amar nunca se aprende totalmente. "El amor que no se practica se seca", dicen. Hoy es el día oportuno para volver a regar esa planta del amor. Esa planta que es la rosa más preciosa del Jardín de Dios.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. HECH 11, 24

Dichoso san Bernabé, digno de ser contado entre los Apóstoles, pues era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que mandaste separar a san Bernabé, hombre lleno de

fe y de Espíritu Santo, para la obra de conversión de los gentiles, concede que el Evangelio de Cristo, que predicó con tanto entusiasmo, sea anunciado fielmente, de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 11, 21-26; 13, 1-3

En aquellos días, fueron muchos los que se convirtieron y abrazaron la fe. Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de "cristianos".

Había en la comunidad cristiana de Antioquía algunos profetas y maestros, como Bernabé, Simón (apodado el 'Negro'), Lucio el de Cirene, Manahén (que se crió junto con el tetrarca Herodes) y Saulo. Un día estaban ellos ayunando y dando culto al Señor, y el Espíritu Santo les dijo: "Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la misión que les tengo destinada". Todos volvieron a ayunar y a orar; después les impusieron las manos y los despidieron.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 97

R. El Señor ha revelado a las naciones su justicia.

- Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. /R
- El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. /R
- La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. /R
- Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. R.



Oración para pasar bien el día o la noche

Querida y tierna Madre mía, María, amápame; cuida de mi inteligencia, de mi corazón, de mis sentidos, para que nunca cometa el pecado. Santifica mis pensamientos, afectos, palabras y acciones, para que pueda agradarte a ti y a tu Jesús y Dios mío, y contigo llegue al Paraíso. Jesús y María, denme su santa bendición: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.



EVANGELIO (Mt 5, 20-26)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda.

Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo". // *Palabra del Señor.* A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques con tu bendición las ofrendas que te presentamos, para que, al recibirlas de ti mismo, nos inflamen en el fuego de tu amor, por el que san Bernabé llevó a los gentiles la luz del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN CFR. JN 15,15

Ya no los llamaré siervos, dice el Señor, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. A ustedes los he llamado amigos, porque les he dado a conocer todo lo que he oído a mi Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

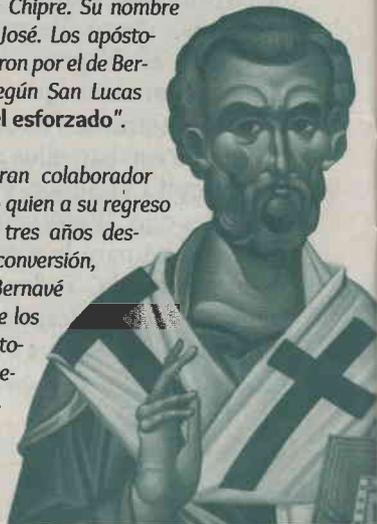
Habiendo recibido, Señor, la prenda de la vida eterna, te rogamos humildemente que lo que hemos celebrado

bajo los signos sacramentales en memoria de san Bernabé, apóstol, lo lleguemos a contemplar en plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Modelos de Santidad San Bernabé, Apóstol

Nativo de Chipre. Su nombre original era José. Los apóstoles le cambiaron por el de Bernabé, que según San Lucas significa "el esforzado".

Fue un gran colaborador de san Pablo quien a su regreso a Jerusalén, tres años después de su conversión, recibió de Bernabé el apoyo ante los demás Apóstoles que sospechaban de él.



VER LO QUE DIOS COMUNICA AL REVELARSE

Contemplar cara a cara el rostro de Dios es uno de los anhelos humanos más profundos. En los textos de hoy hay un verbo clave: mirar. Elías es invitado a salir de la cueva para mirar al Señor que va a pasar. En el Evangelio Jesús invita a no mirar con malos deseos la mujer casada para no cometer adulterio en el corazón. El verbo griego usado en Mateo expresa la capacidad de ver en contraposición a la ceguera; además, la capacidad de discernir, a la manera de un escrutinio, es algo secreto y permite ver el rostro de Dios. Recordemos que la cultura griega da mucha importancia al ver, su religión es de la visión; lo divino no es para ser oído y creído, sino para ser visto.

Como cristianos afirmamos que Dios se ha revelado en Cristo, en Él hemos contemplado la gloria de Dios. Los apóstoles dan testimonio de haber visto al Señor resucitado. El papa Benedicto XVI, sobre el tema, dice que entrar en esta "sencillez –creo en Dios que se revela en Cristo y quiero ver y realizar su voluntad– tiene contenidos y, según las situaciones, entramos en detalles o no, pero es esencial hacer comprender por una parte la sencillez última de la fe". El ver es una función de la revelación, pero no se relaciona directamente con que Jesús quiera testigos oculares de sus obras realizadas, en especial en los milagros. En el caso de Elías el ver fue más bien una experiencia de percepción y de escucha de una brisa suave y de una voz que lo envía.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 26, 1-2

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? Cuando me asaltan mis enemigos, tropiezan y caen.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, de quien todo bien procede, escucha nuestras súplicas y concédenos que comprendiendo, por inspiración tuya, lo que es recto, eso mismo, bajo tu guía, lo hagamos realidad. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Quédate en el monte, porque el Señor va a pasar.

Del primer libro de los Reyes 19, 9. 11-16

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: "Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar".

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor

no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave.

Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?” Él respondió: “Me consume el celo por tu honra, Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derribado tus altares y asesinado a tus profetas; sólo quedo yo y me andan buscando para matarme”.

El Señor le dijo: “Desanda tu camino hacia el desierto de Damasco. Ve y unge a Jazael como rey de Siria; a Jehú, hijo de Nimsí, como rey de

Israel; y a Eliseo, hijo de Safat, úngelo como profeta, sucesor tuyo”.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 26

R. Oye, Señor, mi voz y mis clamores.

- Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión; el corazón me dice que te busque y buscándote estoy. /R
- No rechaces con cólera a tu siervo, tú eres mi único auxilio; no me abandones ni me dejes solo, Dios y salvador mío. /R
- La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

FIL 2, 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Iluminen al mundo con la luz del Evangelio reflejada en su vida. **R.**



EVANGELIO (Mt 5, 27-32)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No cometerás adulterio; pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio”.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad nuestro servicio para que esta ofrenda se convierta para ti en don aceptable y para nosotros, en aumento de nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 17, 3

Señor, tú eres mi fortaleza, mi refugio, mi liberación y mi ayuda. Tú eres mi Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que la virtud medicinal de este sacramento nos cure por tu

bondad de nuestras maldades y nos haga avanzar por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración para

Vencer la pasión predominante

Jesús Maestro, tú has dicho: "En verdad, en verdad les digo: todo lo que pidan al Padre en mi nombre, Él se lo concederá"; pues bien, yo pido en tu nombre la victoria sobre mi defecto predominante. (un momento de silencio)

¡Escúchame, oh Jesús!

SAN ANTONIO DE PADUA, PRESBITERO Y
DOC. DE LA IGL., MO - BL

SÁBADO**13****LA TRANSPARENCIA NO NECESITA DE JURAMENTOS**

Ya sabemos que no se debe jurar en falso. Pero, ¿hay alguna forma de jurar? Mateo va conduciendo por las palabras de Jesús que buscan hacer visible la intención original del legislador divino. Ahora dice: "No juren ni por el cielo ni por la tierra". La palabra griega utilizada significa jurar, afirmar por juramento. Esto se debe entender a la luz de la cultura antigua que acostumbraba jurar por las divinidades, que eran invocadas como testigos en sus asuntos. Jesús cita la Ley que recuerda "no jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento". La ley prohibía los falsos juramentos y obligaba a cumplir aquellos que se hacían a alguien.

Ahora la posición de Jesús da un giro, "pero yo les digo", y prohíbe todo tipo de juramento. El motivo es sencillo y grande, se trata de que no hay motivos para dudar de la verdad de las personas, es suficiente con decir sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Jesús busca que el creyente, al vivir en la verdad, sea veraz y ya no tenga necesidad de juramento alguno para asegurar su palabra. Quien, como Eliseo, se pone al servicio de Dios ha de hacerlo de tal manera que toda su vida esté consagrada a la verdad que anuncia, la proclame con toda su persona, obras y palabras, pues es la verdad de Dios, que se ha revelado en Cristo. Eliseo dio una palabra a Elías, fue, realizó lo que dijo, volvió y le siguió, es un hombre de palabra.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

CFR. SIR 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua diste a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en sus necesidades, concédenos que, con su ayuda y siguiendo sus ejemplos de vida cristiana, experimentemos tu auxilio en toda adversidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Eliseo siguió a Elías y se puso a su servicio.

Del primer libro de los Reyes 19, 19-21

Por aquel entonces, Elías partió luego y encontró a Eliseo, hijo de Safat, que estaba arando. Delante de él trabajaban doce yuntas de bueyes y él trabajaba con la última. Elías pasó junto a él y le echó encima su manto. Entonces Eliseo abandonó

sus bueyes, corrió detrás de Elías y le dijo: "Déjame dar a mis padres el beso de despedida y te seguiré". Elías le contestó: "Ve y vuelve, porque bien sabes lo que ha hecho el Señor contigo".

Se fue Eliseo, se llevó los dos bueyes de la yunta, los sacrificó, asó la carne en la hoguera que hizo con la madera del arado y la repartió a su gente para que se la comieran. Luego se levantó, siguió a Elías y se puso a su servicio.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 15

R. Señor, mi vida está en tus manos.

- Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. /R
- Bendeciré al Señor, que me aconseja; hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. /R
- Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
SAL 118, 36. 29

R. Aleluya, aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. R.

"Digan simplemente sí,
cuando es sí;
y no, cuando es no.
Lo que se diga de más,
viene del maligno".

Mt 5, 37


EVANGELIO (Mt 5, 33-37)
Del santo Evangelio según san Mateo
A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Han oído ustedes que se dijo a los antiguos: No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.
ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la memoria de san Antonio de Padua, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **CFR. LC 12, 42**

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su

familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la memoria de san Antonio de Padua, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Modelos de Santidad

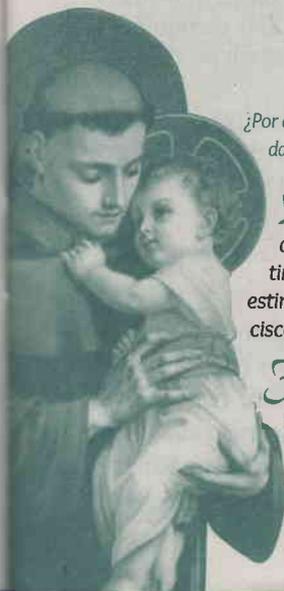
San Antonio de Padua

Presbítero y doctor de la Iglesia

¿Por qué es tan famoso y conocido san Antonio? Pio XII dijo que lo era sobre todo por la santidad de su vida, por los milagros tan frecuentes y por el resplandor de su doctrina.

Nació en Lisboa en 1195. Perteneció primero a los *Canónigos Regulares de san Agustín*. En Coimbra presenció la llegada de los cinco primeros *mártires franciscanos muertos en Marruecos por profesar la fe católica*, lo que estimuló y enardeció su fervor misionero. Entonces solicitó ingresar en los franciscanos a condición de que le permitieran ir a las misiones de África.

Fue proclamado Doctor de la Iglesia el 16 de enero de 1946 y es llamado el "doctor del evangelio" en muchas ocasiones. Se le invoca especialmente a la hora de encontrar objetos perdidos. También se le invoca para contrarrestar la hambruna y la escasez.



«AUNQUE SOMOS MUCHOS, FORMAMOS UN SOLO CUERPO»

En este domingo celebramos la solemne fiesta del don santísimo del «cuerpo y sangre» sacramental del Señor.

La Historia del pueblo de Israel expuesta en los libros que componen el A.T. constituyen una pre-figura de la vida de la Iglesia. Así, el recorrido de aquel pueblo a través del desierto y en medio de dificultades y carencias, incertidumbres, peligros y tentaciones, son como una imagen del itinerario seguido por la Iglesia a través de la historia para llegar a la verdadera «tierra» de promisión junto al Señor.

En este camino temporal juega un papel importantísimo la memoria: «Recuerda el camino que el Señor tu Dios...». Se trata de mirar la historia – personal y comunitaria-eclesial– desde la fe, para descubrir las fidelidades e infidelidades nuestras a los dones del Señor. Importa conocer si hemos crecido y madurado en la vida cristiana, personal y comunitaria.

En este camino temporal Jesucristo es el verdadero «maná», el «pan vivo que ha bajado del cielo»; «el pan que da la vida eterna». Su cuerpo y sangre sacramental, esto es, su persona y su vida, es el alimento que nos proporciona el Señor para sostenernos en el camino.

Pero este alimento es muy superior al «maná» del que nos habla el A.T. Consumir la persona y la vida del Señor resucitado nos hace partícipes de la comunión en su cuerpo místico que es la Iglesia: «aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo», como nos dice la segunda lectura. Esta comunión nos hace solidarios de las alegrías y dolores, abundancias y carencias de los demás.

En medio de un mundo con tantas injusticias y discriminaciones, urge que la Iglesia dé testimonio de aquella comunión que da la vida al mundo a través de signos concretos y elocuentes. P. Yorban Figueroa, Operario Diocesano.

ANTÍFONA DE ENTRADA

CFR. SAL 80, 17

ORACIÓN COLECTA

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,

Se dice Gloria.

que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios Por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Te di un alimento que ni tú ni tus padres conocían.

**Del libro del Deuteronomio
8, 2-3. 14-16**

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: "Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no.

Él te afligió, haciéndote pasar hambre, y después te alimentó con el maná, que ni tú ni tus padres conocían, para enseñarte que no sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

No sea que te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto y de la esclavitud; que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, lleno de serpientes y alacranes; que en una tierra árida hizo brotar para ti agua de la roca más dura, y que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 147

R. Bendito sea el Señor.

- Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. El

refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. /R

- El mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. /R
- Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. /R

SEGUNDA LECTURA

El pan es uno y los que comemos de ese pan formamos un solo cuerpo.

De la primera Carta del apóstol san Pablo a los corintios 10, 16-17

Hermanos: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SECUENCIA

El pan que del cielo baja es comida de viajeros. Es un pan para los hijos. ¡No hay que tirarlo a los perros! Isaac, el inocente, es figura de este pan, con el cordero de Pascua y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros, buen pastor, pan verdadero. Apaciéntanos y cuídanos y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes, pastor de ovejas, divino. Concédenos en el cielo gozar la herencia contigo. Amén.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 6, 51

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. R.



EVANGELIO (Jn 6, 51-58)

Del santo Evangelio según san Juan

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne para que el mundo tenga vida”.

Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?”

Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que me come vivirá por mí.

Esté es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre”. // *Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.*

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

S. Después de escuchar la Palabra e inspirados por ella, unamos nuestras intenciones y nuestras voces para suplicar a Dios diciendo:

Todos: Tú eres, Señor, el pan de vida.

L. Por todos los ministros de la Iglesia que distribuyen diariamente el pan de la Eucaristía sembrando vida eterna en los creyentes. Oremos. /R

L. Para que todos aquellos que nos acercamos a recibir la sagrada comunión, lo hagamos con las debidas disposiciones, conscientes de la responsabilidad de convertirnos en lo que recibimos. Oremos. /R

L. Por quienes recibirán hoy por primera vez el Cuerpo y la Sangre de Cristo y están llamados a vivir esa comunión en un contacto constante con la Iglesia. Oremos. /R

- L. Por todos nuestros hermanos que, con espíritu de sacrificio y abnegación, son portadores de esperanza y saben animar la fe de los que dudan. Oremos. /R
- L. Para que, a ejemplo de Cristo, todos nosotros seamos sensibles ante el hambre y las carencias que afectan a tantos hermanos nuestros y lo demostremos con gestos concretos de solidaridad. Oremos. /R

(Intenciones libres)

S. Señor y Padre nuestro que, en Jesucristo, tu Hijo, nos fortaleces en nuestro caminar hacia ti, acoge nuestra plegaria de este día. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

JN 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

XI SEMANA DEL TO
FERIA - VE

LUNES

15

LA JUSTICIA DIVINA TRIUNFA SOBRE EL MAL

De los textos bíblicos de hoy surge una pregunta inquietante, ¿por qué existe el mal? El Catecismo de la Iglesia da una respuesta a este problema. Lo hace presentando el conjunto maravilloso de la fe cristiana que “constituye la respuesta a esta pregunta: la bondad de la creación, el drama del pecado, el amor paciente de Dios que sale al encuentro del hombre con sus alianzas, con la encarnación redentora de su Hijo, con el don del Espíritu, con la congregación de la Iglesia, con la fuerza de los sacramentos, con la llamada a una vida bienaventurada que las criaturas son invitadas a aceptar libremente”. Pero va adelante y reconoce que los seres humanos “también libremente, por un misterio terrible, pueden negarse o rechazar. ‘No hay un rasgo del mensaje cristiano que no sea en parte una respuesta a la cuestión del mal’” (n. 309).

Entonces el mal es el resultado de la libre elección del ser humano, rechazo de la bondad de Dios revelada en la vida y en el misterio pascual de Cristo.

En el caso de Nabot el mal tiene toda una trama a su servicio, de tal modo que parece una novela de suspenso, violencia, injusticia y muerte descarnada. En Juan se trata de no resistir al malvado, no hacerle el juego, vencerlo en su debilidad. Ambos textos dejan claro que el destino de los justos está en las manos de Dios y que hay que vencer al mal en su propio terreno, dejando que el mismo mal sirva para convertirlo en bien, al aceptar sus consecuencias sobre sí sin hacer daño al otro.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA **CFR. SAL 26, 7. 9**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agradecemos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Apedrearon a Nabot hasta que murió.

Del primer libro de los Reyes 21, 1-16

Nabot de Yezrael tenía una viña junto al palacio de Ajab, rey de Samaria, y Ajab le dijo a Nabot: "Dame tu viña para plantar ahí una huerta, ya que está pegada a mi casa; yo te doy por ella una viña mejor o si preferieres, te pago con dinero". Nabot le respondió a Ajab: "Dios me libre de darte la herencia de mis padres".

Ajab se fue a su casa, triste y enfurecido, porque Nabot le había dicho: "No te daré la herencia de mis padres". Se acostó en su cama, se volvió de cara a la pared y no quiso comer. Entonces se le acercó su esposa, Jezabel, y le dijo: "¿Por qué estás de mal humor y no quieres comer?" Él respondió: "Es que hablé con Nabot de Yezrael y le dije que me vendiera su viña o que, si prefería, yo se la cambiaría por otra mejor; pero él me respondió que no me daría su viña".

Su esposa Jezabel, le dijo: "¿No que tú eres el rey poderoso que manda en Israel? Levántate, come y alégrate. Yo te daré la viña de Nabot".

Entonces ella escribió unas cartas en nombre de Ajab, las selló con el sello del rey y las envió a los ancianos y hombres principales de la ciudad en que vivía Nabot. Las cartas decían: "Promulguen un ayuno, convoquen una asamblea y sienten a Nabot en primera fila. Pongan frente a él a dos malvados que lo acusen, diciendo: 'Ha maldecido a Dios y al rey'. Luego lo sacan fuera de la ciudad y lo apedrean hasta que muera".

Los habitantes de la ciudad, los ancianos y los hombres principales que vivían cerca de Nabot, hicieron

lo que Jezabel les había mandado, de acuerdo con lo escrito en las cartas que les había remitido. Promulgaron un ayuno y en la asamblea sentaron a Nabot en primera fila. Llegaron los dos malvados, se sentaron frente a él y lo acusaron delante del pueblo, diciendo: "Nabot ha maldecido a Dios y al rey". Luego lo sacaron fuera de la ciudad y lo apedrearon hasta que murió. En seguida le mandaron avisar a Jezabel que Nabot había muerto apedreado.

Cuando Jezabel supo que Nabot había muerto apedreado, le dijo a Ajab: "Ve a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael, que no quiso vendértela, pues Nabot ya no vive: ha muerto". Apenas oyó Ajab que Nabot había muerto, fue a tomar posesión de la viña de Nabot de Yezrael.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.



EVANGELIO (Mt 5, 38-42)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 5

R. Señor, atiende a mis gemidos.

- Señor, oye mi voz, atiende a mis gemidos, haz caso de mis súplicas, rey y Dios mío. /R
- Pues tú no eres un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. /R
- Al malhechor detestas y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO SAL 118,105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R.**



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y

el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 26, 4

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



16

MARTES

XI SEMANA DEL TO
FERIA - VE

MÁS ALLÁ DEL PECADO ESTÁ EL AMOR

Contrario a lo que muchos piensan y afirman, Dios no es ajeno al mal que se le practica al justo, a la persona de bien. No, Él está observando y, a su debido tiempo, actúa para exigir justicia y llamar al arrepentimiento, incluso cuando hay una muerte de por medio. Es el caso de lo que Elías debe comunicar a Ajab, que, una vez asesinado Nabot, va a apropiarse de la viña de aquel. “¿Así que, además de asesinar, estás robando?” Como si dijera, no lo puedo creer, he seguido tus pasos y estoy realmente sorprendido y dispuesto a actuar. Sin embargo, el Dios justo no acaba con la vida, no actúa según el ojo por ojo, no toma venganza ciegame, es el Dios que se compadece del que se arrepiente y da signos visibles del reconocimiento de su error y su pecado.

Sí, la lógica del evangelio nos perturba, cuando uno se esperaría, según criterios muy humanos, que Dios castigue al malvado. Él, por el contrario, pide que se le trate bien, es más, exige que se le ame. La conducta de Jesús perturba a quienes sólo quieren aplicar la ley con toda su rigurosidad. Él actúa según ve actuar a su Padre que no hace distinciones, que es misericordioso. Pero de igual manera quiere que los suyos actúen según lo ven actuar a Él, perdonando, amando, dejando que la misericordia triunfe sobre la injusticia. Un fuerte llamado a salir de una vez por todas de la mentalidad pagana que quiere la justicia y olvida la misericordia con quien yerra en el camino de la fe y del amor.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

CFR. SAL 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores. Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

“Amen a sus enemigos,
hagan el bien a los que los odian”

MT 5, 44



Lectio Divina

Domingo. La Santísima Trinidad
Solemnidad

Lectura

¿Qué nos dice el texto?



Ex 34, 4-6. 8-9

La renovación de la Alianza, después de ser quebrantada por el pueblo de Israel (el episodio del becerro de oro: Ex 31, 18-32, 35), es el contexto de este episodio. La renovación de la Alianza conlleva tallar unas nuevas losas de piedra (las primeras las destruyó Moisés: 32, 19), «como las primeras» (34, 1. 4). El Señor escribirá de nuevo la Ley en las losas de piedra. La nube es el símbolo de la presencia de Dios, la envoltura del misterio divino. Este misterio es desvelado por la auto-presentación del Señor, que pasa proclamando el significado de su nombre: YHWH es misericordioso y compasivo, adjetivos realzados por la endiádis «gracia y fidelidad» (v. 6). La nube, de la que desciende Dios para ponerse junto a Moisés, se convierte en el ámbito para conocer al Señor, su identidad, gracias a su revelación. La presencia de la nube hace que Moisés interceda invocando el nombre del Señor: Dios se manifiesta como el Dios del perdón, que está en medio de su pueblo.

2 Cor 13, 11-13

Pablo, en la conclusión de la Carta, quiere defender la autoridad de su ministerio ante algunos miembros de la comunidad que no la reconocen. La iglesia de

Corinto estaba herida por las divisiones (Cfr. 1 Cor 1, 10-12). Por eso, en la última exhortación, el apóstol les invita a vivir en la paz y en la concordia y a animarse mutuamente: estas actitudes son el modo concreto de «buscar la perfección» y se convierten en la condición para experimentar la presencia del «Dios del amor y de la paz». La designación de Dios tiene valor sintético y señala el objetivo de la acción de Dios en Jesucristo. Pablo recuerda que es el centro de su anuncio: la reconciliación (2 Cor 5, 18-20). Todo se resume en la fórmula trinitaria final; la gracia, la paz y la comunión vienen atribuidas, respectivamente, a Jesucristo, a Dios y al Espíritu Santo. La distinción entre los tres términos mantiene su valor: la gracia indica la bondad gratuita que los creyentes experimentan en Jesucristo, particularmente en la cruz; el amor muestra la identidad de Dios y su correspondiente entrega a los hombres; la comunión es el resultado de la acción del Espíritu Santo en la comunidad.

Jn 3, 16-18

El fragmento del Evangelio de Juan forma parte del «comentario» del evangelista al diálogo de Jesús con Nicodemo. Consiste en la explicación de las palabras de Jesús referentes a tener vida eterna gracias a la fe en aquel que Dios ha levantado en alto (Jn 3, 15). En el cuarto Evangelio «levantar» significa, al mismo tiempo, crucificar (ser levantado en la cruz) y ensalzar. La repetición del dicho



«para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna», en el v. 16, subraya la relación entre creer en Jesús y obtener la vida. La afirmación manifiesta la intención de Dios, el amor tan grande al mundo, que incluso entrega a su Hijo unigénito para arrancar a la humanidad de la muerte. El verbo «entregar» asume aquí la doble interpretación de enviar al mundo al Hijo y de entregarlo hasta la muerte. Se recalca así que en la entrega de Jesús está implicado el Padre. La humanidad (en este sentido la humanidad es el mundo), mediante el pecado, ha creado una separación entre ella y Dios, exponiéndose a la muerte. Dios quiere superar ese abismo. Y a la situación «suicida» de la humanidad le contrapone el don de la vida, que requiere la fe. Es voluntad de Dios cumplir esta condición para salir del abismo y no (re) caer en él. El eventual juicio no depende, por tanto, de Dios, sino de la elección que cada uno hace ante aquel que se ha entregado. El juicio es correlativo a la incredulidad, lo contrario a la voluntad de Dios. La fe en el Hijo del hombre enviado es ya experiencia de vida, en cuanto que es apertura al amor vivificante de Dios.

Meditación

¿Qué me dice el Señor en el texto?



Meditemos con san Agustín: Vuelve, pues, la mirada a tu hombre interior. Es allí donde se ha de buscar la semejanza de tres cosas que se manifiestan separadamente y que obren de forma inseparable ¿Qué tiene tu mente? Si me pongo a buscar, tal vez encuentre muchas cosas; pero hay algo que salta a la vista y se comprende más fácilmente. ¿Qué tiene tu alma? «Me acuerdo». Considéralo. No pido que se me crea lo que voy a decir; no lo aceptes, si no lo encuentras en ti. Centra tu mirada, pues. Pero antes consideremos lo que se nos había pasado, a

saber, si el hombre es imagen solamente del Hijo o del Padre y, también, como consecuencia, del Espíritu Santo. Dice el Génesis: «hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza» (Gn 1, 26). No lo hace, pues, el Padre sin el Hijo, ni el Hijo sin el Padre. «Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Hagamos»; no dijo: «Voy a hacer» o «Haz» o «Haga él», sino «Hagamos a imagen» no tuya o mía, sino «nuestra» [Sermón 52 (La Trinidad), 18b].

Oración

¿Qué le respondo al Señor que me habla?



Gloria y alabanza a ti, ¡Santísima Trinidad, único y eterno Dios! A ti, Padre omnipotente, origen del cosmos y del hombre, por Cristo, el que vive, Señor del tiempo y de la historia, en el Espíritu que santifica el universo, alabanza, honor y gloria ahora y por los siglos de los siglos. Amén. (San Juan Pablo II).

Contemplación

¿Cómo hago propias las enseñanzas del texto?



Padre, Hijo y Espíritu Santo... tres personas que me aman, un solo Dios a quien adoro, ayúdeme a crecer en fe para entender este magnífico misterio.

Acción

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?



Mi familia es reflejo de la Santísima Trinidad, pondré atención en esta similitud de amor y de comunidad, haciendo, en un momento oportuno, una oración para que sea Dios quien reine en medio de nosotros.





Lectio Divina

Domingo. El Cuerpo y la Sangre de Cristo. Solemnidad

Lectura

¿Qué nos dice el texto?



Dt 8, 2-3. 14-16

El trasfondo de la primera lectura nos introduce en la espantosa y asoladora aspeza del desierto sinaítico: el hambre atroz, la sed aterradora, la piedra pelada, los riesgos mortales, los estragos del camino, las alimañas, serpientes venenosas y alacranes temibles. En una palabra, un entorno de muerte donde el hombre no puede sobrevivir con sus solas fuerzas. Entonces advierte que la única confianza la puede encontrar exclusivamente en Dios. Uno solo no lo logra. No en balde dice el texto: «Te ha humillado y te ha hecho sentir hambre» (v. 3) antes de darte el pan y el agua. Y, en efecto, sólo Dios ha salvado a Israel. Le ha dado la «Palabra que sale de la boca del Señor». El maná es entendido como una demostración: «No sólo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Dios». La Palabra de Dios es la protagonista principal de esta historia en el desierto. Sin ella, el maná no habría aparecido en el árido peñascal del desierto. Sólo así, en el páramo del desierto, donde el hombre no puede subsistir con sus propios medios, sino que tiene que rendirse y depender de Dios, el maná y la Palabra divina se convierten en la misma realidad.

1Cor 10, 16-17

El hombre necesitado de pan y agua sólo puede vivir de la relación con Dios y los hermanos. Para expresar este concepto, Pablo se vale de la experiencia eucarística que se vive en la comunidad de Corinto. La participación y la comunión del pan eucarístico, a través del cáliz y el pan del altar, ayudan a entrar en una relación personal, profunda e íntima, con «el cuerpo de Cristo», es decir, con su vida y su amor. La lectura que nos propone la liturgia expresa la densa consecuencia que el apóstol deduce de esta unión, por medio de la fe, con «el cuerpo de Cristo» (vv. 16ss). Puesto que el cuerpo de Cristo es «un único pan» para muchos, todos los que nos acercamos a la comunión formamos «un solo cuerpo». Comiendo el cuerpo de Cristo nos convertimos en «cuerpo de Cristo». O, dicho de otra forma, formarnos entre nosotros, que nos comunicamos con Cristo, un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo: «Incluso siendo muchos, somos un cuerpo solo».

Jn 6, 51-58

El Evangelio se puede leer a la luz de la primera lectura, la dramática situación del pueblo en el desierto. Dios ha conducido a Israel a una situación horrorosa. No existe ningún camino, no tienen pan ni agua, no poseen mayor seguridad y nadie habla de una posible salvación. Sólo mantienen una fe ciega en Dios y en su



Palabra. La fe es suficiente. Es la premisa del milagro del maná. El Evangelio completa esta fusión entre la Palabra de Dios y el maná (pan) en la persona de Cristo, quien dándose a sí mismo realiza la unidad de ambas. Sólo aquel que lo recibe como alimento tiene en sí la Palabra de Dios y a Dios mismo, en cierto sentido. Esto roza lo increíble. Jesús no explica cómo puede realizarse este milagro, superior al maná que comieron los antepasados en el desierto, que, después de comerlo y quedar saciados, «murieron» (v. 58). Jesús quiere que, al participar en la eucaristía, pensemos que en el desierto de nuestra vida también podemos lanzarnos como hambrientos a los brazos de Dios. Jesús no explica cómo tiene lugar el milagro. Sin embargo, sí precisa cómo él es «el pan de vida». Prepara a los discípulos, por medio de la fe, a una afirmación aún más asombrosa: el pan que le ofrece a los hombres para que realmente lo coman es él. Por esto dice: «Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida» (v. 55). Sorprendentes palabras, porque, de no ser así, comenta: «No tienen vida en ustedes» (v. 53). Se refiere a la muerte en cruz como ofrenda sacrificial de su carne entregada por nosotros para que vivamos siempre con él.

Meditación



¿Qué me dice el Señor en el texto?

La solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo abre un espacio inimaginable al creyente con la conciencia de la Alianza del Señor con su pueblo: “una alianza sellada con su sangre” y que lleva consigo un amor que crea un sentido de comunión y esperanza. Los dos aspectos de la alianza de Dios, presencia y comunión, se esclarecen propiamente en el Evangelio:

“Jesús se puso a hablar a la gente del Reino de Dios” (manifestación y realización de la Alianza) y “tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y los dio a sus discípulos para que sirviera a la gente”. Su presencia en la multiplicación de los panes es la respuesta verdadera al “Yo soy el Pan vivo que ha bajado del cielo” (Juan 6, 51),

Oración



¿Qué le respondo al Señor que me habla?

“Buen pastor, pan verdadero, oh Jesús, piedad de nosotros: nútrenos y defiéndenos, llévanos a los bienes eternos en la tierra de los vivos. Tú que todo lo sabes y puedes, que nos alimentas en la tierra, conduce a tus hermanos a la mesa del cielo a la alegría de tus santos”. Amén. (Santo Tomás de Aquino).

Contemplación



¿Cómo hago propias las enseñanzas del texto?

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar, alegría del alma y alimento de mi vida.

Acción



¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Esta semana iré a mi Parroquia para adorar, amar y alabar a Cristo en el Santísimo Sacramento e invitaré algún amigo(a) o miembro de mi familia, comunidad o compañero de trabajo a que me acompañe.



1. Primera Incomprensión:

Sus parientes dicen:

"...que está loco..."

2. Segunda Incomprensión:

Las autoridades dicen que:

"...está poseído por el demonio..."



Formación Interactiva de Catequista



PARA CONOCER EL EVANGELIO SEGÚN MARCOS Dificultades e incomprensiones

▼ Premisa

Con el versículo 20 del capítulo 3 comienza una nueva sección. Es una sección narrativa en la que se nos muestra una nueva situación de dificultades e incomprensiones con las cuales Jesús tiene que enfrentarse. Estos versículos sirven para preparar el tema siguiente que es el de la parábola, o mejor, para preparar a la primera parábola que es aquella del sembrador. Este texto pone en escena a Jesús y a varios grupos: los discípulos que no entiende nada de lo que hace y dice Jesús, porque están sordos y ciegos, sus parientes que dicen que está loco, las autoridades judías que dicen que está endemoniado y la multitud que busca pan. Son cuatro incomprensiones que reúnen todas las incomprensiones que a lo largo y ancho del Evangelio, los discípulos de ayer y de hoy se colocan.

1 Primera incomprensión:

Sus parientes dicen:

"...que está loco..."

Marcos ubica a Jesús en una casa

Es una ubicación muy genérica: ¿Dónde estamos? ¿Cuándo? Marcos no responde estas preguntas, esto quiere decir, que es un dato que no es importante en el relato.

· A Marcos le gusta estas repeticiones; hemos visto, en el tema anterior que Jesús estaba en una barca porque lo aplastaban las personas, ahora dice, que le era imposible comer por la cantidad de personas que lo buscan. Las personas no se van, no los dejan ni siquiera comer, Jesús y los discípulos ya no son libres.



En este contexto aparecen los “parientes” de Jesús que han venido desde Nazaret para buscarlo, porque decían que “estaba loco”.

También Dios, nuestro Dios, ha sido declarado como “loco” cuando no actúa según lo que esperamos, según nuestros deseos y peticiones. Cuando no suceden las cosas según nuestra voluntad, enseguida lo acusamos de irracionalidad, sin razón...

2 Segunda incompreensión:

Las autoridades dicen que:

“...está poseído por el demonio...”.

La escena de los parientes se interrumpe y se coloca otra escena: La incompreensión de los escribas que dicen que “es un colaborador del diablo”.

Los escribas presumían saber todo de Dios, y quieren que Jesús entre en sus categorías religiosas tradicionales, ellos tienen que cambiar muchas cosas, pero sobre todo, la mentalidad. Jesús no se adapta a lo que ellos piensan y por eso lo acusan de ser un medio de Beelzebub, que es el jefe de los demonios.

Los parientes dicen que “está loco”, los escribas dicen que “está endemoniado o que es un colaborador de Beelzebub”

Éste es un término popular del lenguaje judío que sirve para indicar al diablo. Es una palabra significativa que viene de la tradición bíblica: Baal-Zebub, para indicar al “señor” (baal) como señor glorioso; es un término de idolatría utilizado por los cananeos.

Baal (también llamado Bael, Belcebú y el Señor de las Moscas) es uno de los siete príncipes del infierno que representa, además, el pecado de la gula.

En la piedad popular judía, el nombre ha sido deformado en Beelzebúl que significa: “señor de las moscas” y asume un significado despectivo. Es un término popular y se dice de Jesús que está poseído por Beelzebúl.

¿Dónde se posan generalmente las MOSCAS?

El termino es popular, casi vulgar. Decir que Jesús está poseídos por Beelzebúl significa “involucrara a Jesús con una valoración vulgar, de rechazo; es valorado de manera gravemente negativa.



Jesús, utilizando las parábolas

Intenta hacer razonar a las personas de manera lógica: ¿Cómo puede el diablo expulsarse a sí mismo? La comparación es dura, Jesús se compara con uno que saquea la casa de otro.

Es claro que el hombre fuerte es una comparación que recuerda la fuerza diabólica y Jesús se califica como el "más fuerte", aquel que entra, combate y vence.

Es un combate externo, no es una lucha intestinal: no puede ser juzgado de ser colaborador del diablo porque su acción va contra el mal. Es una acción fuerte y él es "más fuerte que el mal". Jesús está luchando y anunciando una victoria y destrucción del mundo diabólico y del poder del mal.



Esta esa escena termina con una referencia a la blasfemia contra el Espíritu Santo. La introducción de lo que Jesús está por decir es muy importante es por eso que utiliza la expresión: "En verdad, les digo..." (La Biblia de Jerusalén traduce de otra manera), esta frase sirve para introducir algo importante y solemne, no es un mensaje que se dirige a la comunidad de los cristianos, sino, que se refiere a los fariseos, es decir a aquellas personas, a los jefes morales y espirales del pueblo. ¿Qué es la blasfemia contra el Espíritu Santo? Tenemos que saber que es una blasfemia. La palabra "blasfemia" deriva del griego "μ" (π / bláptein) que significa "injuriar" y "μ" que significa "reputación". La blasfemia en latín es la difamación. Dicho con palabras sencillas, la blasfemia no es un insulto, sino que es "ce-rrarse obstinadamente delante de la verdad", es la dureza del corazón, es la cabeza dura que niega la evidencia, es quien no quiere reconocer la revelación.

Qué significa la frase: "todos los pecados serán perdonados"?

Entiende que todos los pecados pueden ser perdonados, porque de todo se puede pedir perdón, pero no se obtiene el perdón eterno, si se opondrá al Espíritu Santo, es decir, si se cierra de manera dura y obstinada a la gracia, a la luz de Dios.

¿Por qué no puede ser perdonado? Porque no se pide perdón, porque es el comportamiento de quien no reconoce que se ha equivocado y no quiere ser perdonado. No será perdonado porque no quiere ser perdonado.





Hay un dato importante que Jesús subraya y el evangelista lo repite dos veces, que no habrá perdón “en eterno”. ¿No es suficiente decir que no habla perdón? ¿Por qué agrega la expresión “en eterno”? La idea es que puede haber un perdón no sólo temporal, sino también más allá de la muerte.

Todo puede ser perdonado

Pero si no se tiene el perdón en eterno, si se cierra y no se pide perdón; se convierte en una culpa que permanece en la eternidad. Es claro que Jesús dice esta frase con un tono duro, entristecido, indignado, justamente porque aquellas personas negaban la evidencia, lo consideraban poseído por un espíritu inmundo, justamente él que expulsaba a los espíritus inmundos. Estas son personas de mala fe. Dios respeta a tal punto la libertad del hombre, que si éste decide hasta el final rechazar su oferta de salvación, Dios no puede obligarle a creer y aceptar su salvación. Esta es la blasfemia contra el Espíritu Santo.

En este contexto Jesús hace una pregunta cuestionante y transgresiva: “¿Quién es mi madre y mis hermanos?”

Es una frase con la cual quiere separarse de las relaciones familiares; no es un rechazo sino una superación. Jesús señala a todas aquellas personas que le rodean, los que cumplen la voluntad de Dios esos son sus parientes, esto es importante porque es lo opuesto a la blasfemia contra el Espíritu Santo. La parentela con Jesús, la cercanía con él, se obtiene al escuchar al Señor, en cumplir su voluntad, en reconocer en Jesús al revelador de Dios.



Hay una contraposición entre esos que “están afuera” y los discípulos que están “sentados alrededor de Jesús”; los de afuera no escuchan y no entiende el anuncio del Reino; estos, en vez, la escuchan, han creído en él y escuchan a Jesús con mucha atención. La predilección es por estos últimos.

Ecos Catequéticos (Formación Interactiva de Catequista) Realizado por Equipo San Pablo Ediciones, Venezuela - Director: José A. Torres, ssp. - Asesor de Contenidos: Hno. Naudy Mogollón, ssp. - Coordinación y corrección: Jr. Carlos Soto, ssp. - Diagramación: Rafael González Aguilera - Telfs.: (0212) 577.10.24 - Fax: (0212) 576.93.34 - Administración y distribución: Telfs.: (0212) 576.76.62 - WhatsApp: (0424) 133.68.91 - Correo Electrónico E-Mail: ecoscatequeticos@gmail.com





Lectio Divina

XII Domingo del TO / A

Lectura

¿Qué nos dice el texto?



Jr 20, 10-13

Este texto, sacado de las Confesiones de Jeremías y transparenta el estado de ánimo del profeta, sometido a escarnio y afrenta. Advierte un ambiente de conjura: falsos amigos aguardando la ocasión propicia para deshacerse de él y estrujarlo por las duras palabras proféticas pronunciadas (v. 10; Cfr. Jr 19, 15-20, 6). Situaciones similares son una constante en la vida de Jeremías, quien le confiesa a Dios su tormento, su injusta persecución: a Dios, fuerte y valeroso (Cfr. Jr 42, 13), le confía el desenlace final de su estado según la ley del talión. YHWH es el juez justo, quien conoce la verdad del hombre (v. 12a). El pasaje termina con una invitación a alabar a YHWH, que se hace cargo de la suerte del que se encomienda a él.

Rm 5, 12-15

Pablo, utilizando la figura literaria semítica del paralelismo, reflexiona sobre la condición del hombre liberado del pecado por Cristo. Primero habla de Adán, el primogénito de la humanidad pecadora, ya que con un acto de desobediencia -a Dios- ha introducido en el mundo el pecado y la consiguiente separación de

Dios, cuya señal es la muerte. Todos los hombres quedan incorporados de alguna manera al pecado de Adán, bien sea por desobediencias análogas o porque de él heredan una naturaleza herida propensa al pecado (v. 12). A continuación, Pablo introduce el segundo elemento del paralelismo: Cristo, el primogénito de toda criatura, prefigurado antitéticamente en Adán (v. 14b). También con Cristo los hombres quedan incorporados, pero con una adhesión infinitamente superior al daño ocasionado por el pecado de Adán, y no a la muerte, sino a la vida. En efecto, gracias a la obediencia de Jesús, todos los hombres reciben abundantemente el don de la salvación (v. 15).

Mt 10, 26-33

Jesús sabe que la misión de los discípulos estará marcada por la persecución; por otra parte, «el discípulo no es más que su maestro» (Mt 10, 24) Y el Maestro será rechazado y lo matarán (Cfr. Mt 16, 21; 17, 22ss; 20, 17-19). Jesús exhorta a los Doce a ser valientes, a no tener miedo (vv. 26. 28. 31), confiando en el Padre, que los cuida y los protege, que los conoce y los ama personalmente (vv. 30ss). La persecución se desencadenará contra los discípulos de Jesús porque la palabra que anuncian es palabra de verdad que desenmascara mentiras, coartadas y componendas, muy apreciadas para quienes no



quieren convertirse al amor. Sin embargo, tienen que proclamarla a todos, y la verdad prevalecerá, como la luz sobre las tinieblas (vv. 26ss). La misión de dar testimonio de Jesús y anunciar su Palabra no está reservada a un círculo restringido de personas, sino que, de hecho, cada discípulo -uniendo su suerte a la del Maestro- es constituido en testigo y apóstol. Propio del testimonio, y así lo establece Jesús, es la comunión real y la pertenencia recíproca con él (v. 32). Si alguien no da testimonio de Jesús siempre, no será reconocido como discípulo suyo delante del Padre (v. 33).

Meditación

¿Qué me dice el Señor en el texto?



Hoy Jesucristo nos llama a mantener una esperanza "fiable", una meta tan grande que nos permita afrontar el fatigoso presente. La verdadera, la gran esperanza que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, que nos ama hasta el extremo. Quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza.

La historia lo ha demostrado: no es la ciencia, ni la acción político-económica, lo que rehace al hombre, sino el amor. Si existe un amor absoluto con su certeza absoluta, entonces —sólo entonces— el hombre es redimido. Gracias a Jesucristo estamos seguros de Dios (que no es una lejana "causa primera"), porque su Hijo unigénito se ha hecho hombre y se ha entregado totalmente por nosotros.

Jesús, tu amor me da la posibilidad de perseverar —día a día— en medio de la imperfección natural de este mundo. Tu reino no es un más allá imaginario,

sino que está presente allí donde Tú eres amado.

Oración

¿Qué le respondo al Señor que me habla?



¡Hazme testigo de tu Evangelio, Señor! Dame ánimo para no negar que te conozco cuando se burlen de ti hablando como de un mito y de tus seguidores como de gente alienada. Dame fuerza para no acobardarme cuando me percató de que ser coherente con tu enseñanza puede significar pérdidas y obstáculos en la sociedad. Dame la alegría de saber que estoy contigo cuando dejo a los amigos que consideran una pérdida de tiempo la oración y la eucaristía. Dame el valor de superar los respetos humanos y no avergonzarme del Evangelio cuando ser fiel comporta sentirme «diferente» de la gente que crea opinión y costumbre. ¡Hazme testigo de tu amor, Señor! Amén.

Contemplación

¿Cómo hago propias las enseñanzas del texto?



Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

Acción

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?



Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: «Tú eres, Señor, mi salvador» (Cfr. Jr 20, 13).





Lectio Divina

XIII Domingo del TO /A

Lectura

¿Qué nos dice el texto?



2Re 4, 8-11. 14-16

El relato de la hospitalidad ofrecida a Eliseo por una rica sunamita se encuentra en una sección que agrupa una serie de milagros realizados por el profeta (2 Re 4, 1-6, 7). En este texto se subraya la generosidad con la que una mujer y su marido acogen a Eliseo, conocido como «un hombre de Dios», (vv. 9ss). Abriéndole las puertas de la casa al profeta y asegurándole hospedaje en sus viajes desde el monte Carmelo (Cfr. 2 Re 4, 25), la mujer practica la fe en YHWH, de quien Eliseo es mediador, con un gesto desinteresado (Cfr. 4, 13). El nacimiento de un hijo será para esta mujer la inesperada recompensa, signo de la bendición divina (vv. 14-16a).

Rm 6, 3-4. 8-11

El cristiano, mediante el bautismo, se une a Jesucristo muerto y resucitado. Pablo expresa esta verdad con la imagen del rito bautismal de la inmersión. Sumergido en el agua, el catecúmeno participa de la muerte y la sepultura de Jesús: pone fin a la antigua vida de pecado que une a todos los hombres (Cfr. Rom 5, 12. 15).

Jesús no sólo ha muerto, sino que el Padre lo ha resucitado, y en él ha manifestado definitivamente su amor salvador. Los bautizados, unidos a Jesús resucitado, viven ya en la fe una «vida nueva» y «definitiva» (v. 4b. 8-9). Jesús ha compartido la naturaleza humana: ha padecido la muerte y, resucitando, ha derrotado para siempre a la muerte y al pecado. También la naturaleza humana en Cristo vive ahora la plena comunión con Dios (v. 10). Los cristianos, estando íntimamente unidos a Jesucristo, deben coherentemente abandonar cualquier comportamiento pecaminoso y vivir para Dios (v. 11).

Mt 10, 37-42

El discípulo, el misionero, está llamado a ser sin equívocos un hombre de fe y un hombre libre: la Palabra que anuncia exige que nada pueda ensombrecer su claridad, su transparencia. Por eso, su estilo de vida es sobrio (Cfr. Mt 10, 9-10) y sus vínculos afectivos están jerarquizadas por el amor a Jesús (v. 37). Jesús es el valor absoluto para el discípulo, quien le hace capaz de afrontar los sufrimientos e incluso la muerte (vv. 38ss). Quien acoge al misionero también vive un vínculo de comunión intenso con Jesús y con el Padre, ya que, según la concepción común del judaísmo, el enviado es igual al que envía; quien acoge al misionero acoge a



Jesús y en él al Padre que lo ha mandado (v. 40). Actuando así manifiesta fe concreta, amor humilde y servicial. También quien abre la casa y el corazón al misionero coopera en la extensión del Reino de Dios y participa de la misma dicha que el misionero (vv. 41ss).

Meditación

¿Qué me dice el Señor en el texto?



En nuestro tiempo, en distintos ámbitos de la vida personal y social, experimentamos las dificultades de acoger «al otro»: al extraño o al vecino; al padre anciano o al hijo concebido; al enfermo crónico o al terminal, a quien sencillamente sus opciones son diferentes a las nuestras. Advertimos que acoger es correr un riesgo, el de renunciar a algo nuestro en favor del otro, y nos asustamos. Y además, ¿el otro qué hará con la acogida que le ofrezco? Sin embargo, correr el riesgo puede significar un descubrimiento: el del amor que crece. El otro no es primariamente un desconocido del que defenderse; es sobre todo un misterio enriquecedor por descubrir. El Señor nos recuerda que en la persona que acogemos se hace visible su presencia. Renunciar a un poco de espacio y a un poco de tiempo, ampliar los círculos de amistad para abrazar nuevas amistades, compartir lo que somos, sabemos y tenemos no es privación, sino potenciación fecunda. Lógica absurda, desde las exigencias urgentes de una rígida contabilidad de dar/tener. Lógica de un amor que ha dado la propia vida para hacer vivir a todos: el amor del Señor, Jesucristo. Es la lógica que cada bautizado hace suya. ¿Cuál es la mía?

Oración

¿Qué le respondo al Señor que me habla?



Perdóname, Señor: he cerrado la puerta de mi corazón y la puerta de mi casa; a veces por miedo, otras por pereza. Perdóname, Señor. También tengo que decir: perdóname, hermano; perdóname, hermana, porque no has encontrado en mí lugar donde descansar, estar a gusto, sentirte «en casa». Dios mío: haz que camine contigo en la vida nueva, sin temores infundados, sin sospechar de nadie, sin levantar muros. Que haga de la confianza y del compartir una repetida experiencia de acogida todos los días. Que corra por mis venas tu vida resucitada y florezca en expresiones de verdadero amor. Amén

Contemplación

¿Cómo hago propias las enseñanzas del texto?



Repite varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón. «*Quien no tome su cruz para seguirme no es digno de mí.*»

Acción

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?



En esta semana visitaré a alguna persona con la cual en los últimos tiempos no he mantenido una buena relación de amistad sincera y le hablaré del Evangelio de esta semana.



ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agradecemos siempre con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Has hecho pecar a Israel.

Del primer libro de los Reyes 21, 17-29

Después de la muerte de Nabot, el Señor le dirigió la palabra al profeta Elías y le dijo: "Levántate y ve al encuentro de Ajab, rey de Israel, que vive en Samaria. Se encuentra en la viña de Nabot, a donde ha ido para apropiársela. Dile lo siguiente: 'Esto dice el Señor: ¿Así que, además de asesinar, estás robando?' Dile también: 'Por eso, dice el Señor, en el mismo lugar en que los perros han lamido la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu propia sangre'".

Ajab le dijo a Elías: "¿Has vuelto a encontrarme, enemigo mío?" Le respondió Elías: "Sí, te he vuelto a encontrar. 'Porque te has prestado para hacer el mal ante mis ojos, dice el Señor, yo mismo voy a castigarte: voy a barrer a tu posteridad y a exterminar en Israel a todo varón de tu casa, libre o esclavo. Haré con tu casa lo que hice con la de Jeroboam, hijo de Nebat, y con la de Basá, hijo de Ajías, porque has provocado mi cólera y has hecho pecar a Israel. A

los hijos de Ajab que mueran en la ciudad, los devorarán los perros; y a los que mueran en el campo, se los comerán los buitres'. También contra Jezabel ha hablado el Señor y ha dicho: 'Los perros devorarán a Jezabel en el campo de Yezrael'".

(Y es que en realidad no hubo otro que se prestara tanto como Ajab para hacer el mal ante los ojos del Señor, instigado por su esposa Jezabel. Su proceder fue abominable, porque adoró a los ídolos que habían hecho los amorreos, a quienes el Señor expulsó del país para dárselo a los hijos de Israel).

Cuando Ajab oyó estas palabras, desgarró sus vestiduras, se puso un vestido de sayal y ayunó; se acostaba con el sayal puesto y andaba cabizbajo. Entonces el Señor le habló al profeta Elías y le dijo: "¿Has visto cómo se ha humillado Ajab en mi presencia? Por eso, no lo castigaré a él durante su vida, pero en vida de su hijo castigaré a su casa".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 50

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

- Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. /R
- Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti sólo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. /R

- Aleja de tu vista mis maldades y olvídate de todos mis pecados. Líbrame de la sangre, Dios, salvador mío, y aclamará mi lengua tu justicia. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 13, 34

R. Aleluya, aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R.**



EVANGELIO (Mt 5, 43-48)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Han oído ustedes que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo; yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto". // *Palabra del Señor. A. Te alabamos, Señor.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 26, 4

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Testigos de Cristo
en el **Mar**

Los cuatro apóstoles: Pedro, Andrés, Santiago y Juan, son los patronos de los hombres de la mar. El día de san Pedro hay fiesta en Honduras, Perú, Argentina, Chile y otros países latinoamericanos. La celebración inicia con la bendición a los pescadores en el puerto. Después se sube una imagen de san Pedro en una embarcación adornada con guirnaldas, y se realiza un paseo mar a dentro acompañado de otras embarcaciones con pescadores y sus familias. A san Pedro se le ofrece un atado de peces para pedirle un buen año de pesca.

Mt 4, 18-22



BAJO LA MIRADA PATERNA DE DIOS

No es sano vivir siempre esperando ser recompensados por todo, incluso los psicólogos tendrían argumentos para demostrar lo dañino de tal actitud. Sin embargo, en el texto de Mateo de hoy aparece tres veces el verbo "recompensar" y está en relación con el Padre de Jesús. Mateo es uno de los escritores del Nuevo Testamento que más usa este verbo. En el mundo romano la religión daba importancia a las relaciones contractuales con las deidades, por lo mismo los adoradores de estos dioses les recordaban los dones ofrecidos esperando a cambio ser escuchados. No sucede así con Jesús, pues Él asegura que el Padre ve en lo secreto, no necesita ser recordado, lo tiene presente y, a su tiempo, actuará en favor de los suyos, de los que hacen las cosas no para ser alabados por los hombres, sino para agradar a Dios.

El Dios de Jesús recompensa desde su actitud paterna, es un padre que ve las verdaderas intenciones de sus hijos. Éstos se encuentran bajo la mirada secreta del Padre, que en su generosidad sabe dar a los suyos una recompensa que aun cuando comienza en este mundo hallará su plenitud en el Reino de los Cielos. Buena Noticia que recuerda bajo la mirada de quien se encuentra el creyente, pero que implica también que no es necesario hacer el bien llevando libros de contabilidad, sino dejando que esa mirada paterna penetre lo más secreto del corazón y se extienda hacia los bienes del Reino.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores.
Ven en mi ayuda, no me rechaces,
ni me abandones, Dios, salvador mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agrademos siempre

con nuestros deseos y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

*Apareció un carro de fuego
y Elías subió al cielo.*

**Del segundo libro de los
Reyes 2, 1. 6-14**

Esto fue lo que sucedió cuando el Señor iba a arrebatarse a Elías en un remolino hacia el cielo. Ese día Elías y Eliseo habían salido de Guilgal. Al llegar a Jericó, Elías le dijo a Eliseo: "Quédate aquí, porque el Señor me

envía al Jordán". Respondió Eliseo: "Por Dios y por tu vida que no te dejaré ir solo". Y se fueron los dos juntos. Los acompañaban cincuenta hombres de la comunidad de los profetas, los cuales, al llegar Elías y Eliseo a la orilla del Jordán, se detuvieron a cierta distancia de ellos. Elías tomó su manto, lo enrolló y con él golpeó las aguas; éstas se separaron a un lado y a otro, y ambos pasaron el río sin mojarse.

Después de cruzar, Elías le dijo a Eliseo: "Pídeme lo que quieras que haga por ti, antes de que sea arrebatado de tu lado". Respondió Eliseo: "Que sea el heredero principal de tu espíritu". Le dijo Elías: "Es difícil lo que pides; pero si alcanzas a verme, cuando sea arrebatado de tu lado, lo obtendrás; si no, no lo obtendrás". Siguieron caminando y conversando, cuando un carro de fuego, con caballos de fuego, se interpuso entre ellos, y Elías subió al cielo en un remolino. Eliseo lo veía alejarse y le gritaba: "¡Padre mío, padre mío, carro y auriga de Israel!"

Y ya no lo volvió a ver. Entonces se rasgó las vestiduras, recogió el

manto que se le había caído a Elías, regresó y se detuvo en la orilla del Jordán. Tomó el manto de Elías y golpeó con él las aguas, y no se separaron. Entonces dijo: "¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?" Volvió a golpear las aguas y entonces se separaron a un lado y a otro, y pasó Eliseo.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 30

R. Amemos al Señor todos sus fieles.

- ¡Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles! Con quien se acoge a ti, Señor, ¡qué bueno eres! /R
- Tu presencia lo ampara de todas las intrigas de los hombres, y lo pone a resguardo de las burlas y las murmuraciones /R
- Que amen al Señor todos sus fieles, pues protege a los leales y a los soberbios da lo que merecen /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. R.



EVANGELIO (Mt 6, 1-6. 16-18)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres, para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los

alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. En cambio, cuando tú des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 26, 4

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

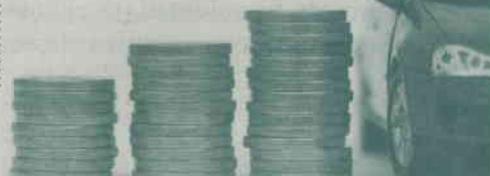
Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

¿Sabías que?

Tener los medios para vivir no equivale a tener vida

Lee Mateo 6, 25-34. Este pasaje presenta los valores de Dios y nos invita a distinguir entre los medios para vivir y la vida misma, medios para vivir son el dinero y lo que este compra: un techo sobre la cabeza, ropa, alimentos, medicina, educación...

La vida es más que eso; es el gozar el Reino de Dios, es justicia, amor, comprensión, misericordia, cuidado cariñoso, reconciliación... justamente lo que no se puede comprar con dinero sino que nace del fondo del corazón del hombre.



ORAR CON LAS MISMAS PALABRAS DE JESÚS

Desde niños hemos aprendido a orar al Señor, pero es necesario reconocer que no siempre la oración se ha hecho de la manera más cristiana. Hay oraciones que ignoran el querer de Dios y no son más que expresión y exigencia de las propias necesidades al margen de su voluntad. La oración es la vida del corazón nuevo, es despertar la memoria del corazón, ha de generar una persona llena del Espíritu como Elías y capaz de llenar a otro de ese mismo espíritu como le sucedió a Eliseo en el momento de la separación de Elías. Jesús enseña a orar a sus discípulos y los introduce en el misterio que le envuelve a Él mismo, el amor y el mundo del Padre, el Padre nuestro.

Recordemos que el Padrenuestro era llamado la "oración dominical", "la oración del Señor" y se le consideraba el resumen de todo el Evangelio. San Agustín decía: "Recorran todas las oraciones que hay en las Escrituras, y no creo que puedan encontrar algo que no esté incluido en la oración dominical". Dice el Catecismo (2765): "Por una parte, en efecto, por las palabras de esta oración el Hijo único nos da las palabras que el Padre le ha dado (Cfr. Jn 17, 7) Él es el Maestro de nuestra oración. Por otra parte, como Verbo encarnado, conoce en su corazón de hombre las necesidades de sus hermanos y hermanas, y nos las revela: es el Modelo de nuestra oración". Al enseñarnos a orar al Padre con sus mismas palabras, nos acerca al misterio de su intimidad. P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 26, 7. 9

Oye, Señor, mi voz y mis clamores.
Ven en mi ayuda, no me rechaces, ni me abandones, Dios, salvador mío.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, fortaleza de los que en ti esperan, acude, bondadoso, a nuestro llamado y puesto que sin ti nada puede nuestra humana debilidad, danos siempre la ayuda de tu gracia, para que, en el cumplimiento de tu voluntad, te agradezmos siempre con nuestros deseos

y acciones. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cuando Elías fue envuelto por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu.

**Del libro del Sirácide
(Eclesiástico) 48, 1-15**

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. Él hizo caer

sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmo. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto.

¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? Tú resucitaste del sepulcro a un muerto, lo arrancaste de la muerte por la palabra del Altísimo. Tú llevaste la ruina a los reyes y la muerte a los príncipes en su lecho. Tú escuchaste las amenazas de Dios en el Sinaí y sus palabras de castigo en el Horeb. Tú ungieste a reyes vengadores y nombraste como sucesor tuyo a un profeta.

En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está en ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel. Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos, cuando vuelvas. Cuando Elías fue arrebatado por el torbellino, Eliseo quedó lleno de su espíritu. Ningún príncipe lo intimidó, nadie lo pudo dominar. Ninguna cosa le era imposible y aun estando en el sepulcro, resucitó a un muerto. En vida hizo prodigios y después de muerto, obras admirables.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 96

R. Que se alegren los justos con el Señor.

- Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. /R
- Un fuego que devora a sus contrarios a nuestro Dios precede; deslumbran sus relámpagos el orbe y viéndolos, la tierra se estremece. /R
- Los montes se derriten como cera ante el Señor de toda la tierra. Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. /R
- Los que adoran estatuas que se llenen de pena y se sonrojen, lo mismo el que se jacta de sus ídolos. Que caigan ante Dios todos los dioses. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO ROM 8, 15

R. Aleluya, aleluya.

Hemos recibido un espíritu de hijos, que nos hace exclamar: ¡Padre! R.

Modelos de Santidad Santos Paula y Ciriaco

Los jóvenes hermanos mueren mártires en Málaga el año 305; apedreados a orillas del río que después se llamaría Guadalmedina.

Muy venerado con el nombre de "los Santos Mártires", le hicieron los Reyes Católicos voto de erigirles un templo nuevo, apenas reconquistaran Málaga. Y en el venera Málaga las reliquias de sus Santos Patronos



EVANGELIO (Mt 6, 7-15)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando ustedes hagan oración, no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas". //Palabra del Señor. **A. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Tú que con este pan y este vino que te presentamos das al género humano el alimento que lo sostiene y el sacramento que lo renueva, concédenos, Señor, que nunca nos falte esta ayuda para el cuerpo y el alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 26, 4

Una sola cosa he pedido y es lo único que busco, habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración de los esposos que esperan un hijo

Señor, Padre nuestro, tú sabes con cuánta alegría hemos sabido que una nueva vida ha surgido entre nosotros. Te damos gracias por este don maravilloso con el que nos has hecho partícipes de tu divina paternidad.

Te pedimos Señor que protejas esta pequeña y delicada vida, este cuerpo y esta alma llenos aún de misterio, para que llegue sana a la luz del mundo y a la nueva vida del Bautismo. Madre de Dios, a tu corazón de madre confiamos ya desde ahora este hijo. Amén.



EL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
SOLEMNIDAD - BL

VIERNES

19

SEGUIMOS A JESÚS MANSO Y HUMILDE

Por lo general relacionamos el tema sobre el corazón de Jesús con dos calificativos: manso y humilde. “Manso” es una palabra que denota “gentil”, “agradable”, e incluso, “apacible”, “amigable”. En el pasaje de Mateo, que usa esta palabra griega, es Jesús quien se aplica a sí mismo e indica que su misión es humilde, dado que su corazón está fijo únicamente en el cumplimiento del querer de Dios. En las bienaventuranzas Mateo relaciona la mansedumbre con aquellas personas a quienes se les promete la herencia de gobernar con Dios, mientras que al final de su evangelio presenta a Jesús entrando en Jerusalén de forma pacífica.

Por su parte, el término humilde expresa la condición de pequeño, e incluso de débil, insignificante y pobre. Y Jesús lo es en la medida en que se hace pequeño por decisión personal y libre de entrega a Dios y a los hermanos. Es la libre elección de lo pequeño, de lo débil, misma que se presenta en el texto del Deuteronomio y que se da sólo por el amor que Dios tiene a Israel, el pueblo menos numeroso. Elección de la pequeñez que formula Juan en ese Dios nos amó, y lo hizo eligiendo la pequeñez de la criatura humana, la encarnación, para rescatarla desde dentro. Desde todo punto de vista, Dios, en Jesús, ha elegido el camino de la mansedumbre y la pequeñez. P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

SAL 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que, gozosos de honrar el Corazón de tu amado Hijo, al recordar la grandeza de los beneficios de su amor, merezcamos recibir gracias cada vez más abundantes de esa fuente celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

El Señor te ha elegido por el amor que te tiene.

Del libro del Deuteronomio 7, 6-11

En aquel tiempo, habló Moisés al pueblo y le dijo: “Eres un pueblo consagrado al Señor, tu Dios; él te ha elegido a ti para que seas pueblo suyo entre todos los pueblos de la tierra.

El Señor se ha comprometido contigo y te ha elegido, no por ser tú el más numeroso de todos los pueblos, ya que al contrario, eres el menos numeroso; más bien te ha elegido por el amor que te tiene y para cumplir el juramento hecho a tus padres.

Por eso, el Señor, con mano firme, te sacó de la esclavitud y del poder del faraón, rey de Egipto.

Reconoce, pues, que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero y fiel. El guarda su alianza y su misericordia hasta mil generaciones para los que lo aman y cumplen sus mandamientos; pero castiga a quienes lo odian, y los hace perecer sin demora.

Guarda, pues, los mandamientos, preceptos y leyes que yo te mando hoy poner en práctica”.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 102

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

- Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. /R
- El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. /R
- El Señor hace justicia y le da la razón al oprimido. A Moisés le mostró su bondad y sus prodigios al pueblo de Israel. /R

SEGUNDA LECTURA

Dios nos amó.

De la primera Carta del apóstol san Juan 4, 7-16

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios.

El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene, se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito para que vivamos por él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO MT 11, 29

R. Aleluya, aleluya.

Tomen mi yugo sobre ustedes, dice el Señor, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón. R.




EVANGELIO (Mt 11, 25-30)
Del santo Evangelio según san Mateo
A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera”.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, el inefable amor del Corazón de tu Hijo amado, para que este don que te ofrecemos sea agradable a tus ojos y sirva como expiación de nuestros pecados. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO

El inmenso amor de Cristo

S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**

S. Levantemos el corazón. **-Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **-Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo Señor nuestro.

El cual, con inmenso amor, se entregó por nosotros en la cruz e hizo salir sangre y agua de su costado herido, de donde habría de brotar los sacramentos de la Iglesia, para que todos los hombres, atraídos hacia el corazón abierto del salvador, pudieran beber siempre, con gozo, de la fuente de la salvación.

Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, cantando diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN CFR. JN 7, 37-38

Dice el Señor: si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. De aquel que cree en mí, brotarán ríos de agua viva.


ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Padre nuestro, que este sacramento de amor nos haga arder en santo afecto, de modo que, atraídos siempre hacia tu Hijo, sepamos reconocerlo en nuestros hermanos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

QUE TE SUCEDA COMO HAS CREÍDO

Mateo relata en este capítulo varias sanaciones realizadas por Jesús. En algunos casos, se trata de personas concretas. En otros, se trata de resúmenes en los que es difícil conocer el número de personas sanadas.

El reino de Dios no es algo que estamos esperando. Está ya actuando en el mundo. Durante tres capítulos hemos contemplado a Jesús, como un excelente rabino, anunciando el reino de Dios en el largo discurso sobre el monte. Ahora sigue la misma tarea, pero su anuncio se hace visible en hechos extraordinarios de liberación y sanación que realiza.

El segundo signo de sanación lo realiza Jesús a petición de un pagano, que es jefe de una centuria del ejército romano. Solicita la sanación de uno de sus criados. Jesús se llevó seguramente una sorpresa, al ver al centurión acercarse para pedirle por su criado. La sorpresa fue aún mayor cuando le dijo: "Basta que digas una palabra y mi siervo quedará sano" (Mt 8, 8).

Jesús confesó públicamente: "No he encontrado fe semejante en ningún israelita" (Mt 8, 10). Dios nos depara muchas sorpresas. Muchos que provienen "de oriente y occidente", nos dejan avergonzados a nosotros, que nos confesamos desde hace tiempo discípulos de Jesús. P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 26, 6

Mi corazón se alegra con tu salvación, y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que has preparado en el corazón de la Virgen María, una digna morada al Espíritu Santo, has que nosotros, por intercesión de la Virgen, lleguemos a ser templos dignos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA
Mataron a Zacarías en el templo.

Lectura del segundo libro de las Crónicas 24,17-25

Después de la muerte del sacerdote Yehoyadá, vinieron los jefes de Judá a postrarse ante el rey; a éste, sobornado por sus regalos, le pareció bien lo que le propusieron. Entonces abandonaron el templo del Señor, Dios de sus padres, y dieron culto a los bosques sagrados y a los ídolos. Este pecado provocó la ira de Dios sobre Judá y Jerusalén. El Señor les envió profetas para que se arrepintieran, pero no hicieron caso a sus amonestaciones.



EVANGELIO (Lc 2, 41-51)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca.

Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: "Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia". Él les respondió: "¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?" Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas.

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las oraciones y las ofrendas que tus fieles te presentan al conmemorar a santa María, Madre de Dios; haz que te sean agradables y nos alcancen el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

SAL 17, 3

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

La devoción del Inmaculado Corazón se inicia en el siglo XVIII, como consecuencia del movimiento espiritual que procedía de San Juan Eudes. En 1925 la Virgen Santísima se le apareció a Lucía Martos, vidente de Fátima, y le prometió asistir a la hora de la muerte, con las gracias necesarias para la salvación, a todos aquellos que, en los primeros sábados de cinco meses consecutivos, se confesasen, recibieran la Sagrada Comunión, rezasen

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

•••••
una tercera parte del Rosario, con la intención de darle reparación.

Asimismo, el 4 de mayo de

1944 el Santo Padre instituyó

la fiesta del Inmaculado Corazón de María, que comenzó a

celebrarse el 22 de Agosto.

Ahora tiene lugar el Sábado

siguiente al Segundo Domingo de

Pentecostés.



NO TENGAN MIEDO DE SER Y VIVIR COMO CRISTIANOS

Las lecturas de la Liturgia de la palabra de este domingo traen a colación temas interesantes que, a nosotros los discípulos, conviene esgrimir para conocer. Veamos:

1° La primera lectura es parte de una oración del profeta Jeremías en la que expone a Dios la persistencia de los hombres cuando se trata de perseguir hasta dar muerte al que denuncia o expone sus obras malas. Pensemos en el estilo de los que participan y defienden las premisas de las ideologías, que intentan imponer a todo coste, y que conducen a la deshumanización de la persona humana y a las más perversas injusticias.

2° Jesús nos exhorta a no tener miedo a las amenazas de quienes solo tienen un poder limitado a lo «temporal», pero nada pueden en lo que respecta al verdadero valor de la vida humana en cuanto vocación a la comunión con Dios. Las razones: 1ª) la verdad será descubierta indefectiblemente; 2ª) el Señor Dios es quien tiene el verdadero poder de juzgar y ejecutar la sentencia.

3° Pero Jesús no solo nos exhorta a no tener miedo. También nos exhorta a la valentía para proclamar la enseñanza del Evangelio: «lo que se les dijo al oído, proclámenlo desde las azoteas». No basta con evitar el miedo a los insensatos; es necesario pasar al testimonio elocuente de vida cristiana verdadera.

4° Más aún, el Señor Jesús nos insiste con vehemencia escatológica al testimonio de vida cristiana: «el que me confiese delante de los hombres, también yo ... el que me niegue delante de los hombres, también yo...». No se trata de la simple profesión de fe con los labios, o su opuesto: la simple negación de la fe cristiana con los labios. Se trata del testimonio de la fe cristiana con el estilo de vida; es decir, la vida del testigo de Cristo. Por tanto, nosotros los cristianos no podemos tomar parte en las injusticias de este mundo, de sus negocios ilícitos, etc., y tenemos que tomar parte activa en las empresas de solidaridad, en las que crean justicia social y bien común, etc. No podemos permanecer en la pasividad.

P. Yorban Figueroa, Operario Diocesano

Hoy día del Padre

"Un padre es un hombre con corazón que sabe señalar el horizonte con optimismo y confianza".

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo...

PRIMERA LECTURA

El Señor ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados.

**Del libro del profeta
Jeremías 20, 10-13**

En aquel tiempo, dijo Jeremías: "Yo oía el cuchicheo de la gente que decía: 'Denunciemos a Jeremías, denunciemos al profeta del terror'. Todos los que eran mis amigos espían mis pasos, esperaban que tropezara y me cayera, diciendo: 'Si se tropieza y se cae, lo venceremos y podremos vengarnos de él'.

Pero el Señor, guerrero poderoso, está a mi lado; por eso mis perseguidores caerán por tierra y no podrán conmigo; quedarán avergonzados de su fracaso y su ignominia será eterna e inolvidable.

Señor de los ejércitos, que pones a prueba al justo y conoces lo más profundo de los corazones, haz que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa.

Canten y alaben al Señor, porque él ha salvado la vida de su pobre de la mano de los malvados".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 68

R. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

- Por ti he sufrido oprobios y la vergüenza cubre mi semblante. Extraño soy y advenedizo, aun para aquellos de mi propia sangre; pues me devora el celo de tu casa, el odio del que te odia, en mí recae. /R
- A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu clemencia, Dios fiel en el socorro. Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos. /R
- Se alegrarán, al verlo, los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. Que lo alaben por esto cielo y tierra, el mar y cuanto en él habita. /R

SEGUNDA LECTURA

El don de Dios supera con mucho al delito.

De la Carta del apóstol san Pablo a los romanos 5, 12-15

Hermanos: Por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya existía el pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se castiga cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre aquellos que no pecaron como pecó Adán, cuando desobedeció un mandato directo de Dios. Por lo demás, Adán era figura de Cristo, el que había de venir. Ahora bien, el don de Dios supera con mucho al delito. Pues si por el pecado de un solo hombre todos

fueron castigados con la muerte, por el don de un solo hombre, Jesucristo, se ha desbordado sobre todos la abundancia de la vida y la gracia de Dios.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO
JN 15, 26. 27

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos. **R.**



EVANGELIO (Mt 10, 26-33)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No teman a los hombres. No hay nada oculto que no llegue a descubrirse; no hay nada secreto que no llegue a saberse. Lo que les digo de noche, repítanlo en pleno día, y lo que les digo al oído, pregónenlo desde las azoteas.

No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo.

¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo.

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos". // *Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

S. En la plena confianza de saber que Dios cuida de nosotros, oremos para que, con su ayuda y nuestro esfuerzo diario, podamos darle mayor

fecundidad a nuestra vida de creyentes. Digamos:

Todos: Te lo pedimos Señor.

L. Por nosotros y por cuantos en la Iglesia han recibido el encargo de

hacer ver el Reino de Jesús, para que vivamos como auténticos discípulos suyos y transmitamos sus enseñanzas. Roguemos al Señor. /R

- L. Por quienes experimentan miedo frente a las amenazas y conflictos de la vida, para que puedan ser testigos de esperanza y anunciantes de la presencia de Dios en el mundo. Roguemos al Señor. /R
- L. Por todos nosotros, que tenemos hoy la gracia de nutrirnos de la Palabra y de la Eucaristía, para que reconozcamos con valentía a Cristo, nuestro Maestro. Roguemos al Señor. /R
- L. Por todos los niños y jóvenes que se dejan influenciar negativamente por la actual cultura de la comunicación, que puedan seguir la luz del Evangelio. Roguemos al Señor. /R
- L. Por quienes ejercen una función de autoridad en nuestra sociedad, para que sean buenos administradores, busquen el bien común y actúen con justicia. Roguemos al Señor. /R

(Intenciones libres)

S. Padre bueno, de quien procede todo don perfecto, escucha misericordioso la oración de tu pueblo y confirma nuestros deseos de buscar siempre tu voluntad. Tú que vives y reinas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable

afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

A ti **PAPÁ**

Ser padre es mucho más que tener un hijo. Ser padre es reencontrarte con el niño que fuiste, y revivir la inocencia pura y limpia del ser humano. Es apreciar lo que tus padres han hecho por ti. Es aprender que toda evolución que merezca la pena se hace lenta y continuamente. Es comprender que el amor es mucho más de lo que se puede expresar con palabras. Es sacrificar mucho sin importar lo que pierdes, porque ganas siempre. Ser padre es, en definitiva, un regalo personal que solo puedes comprender cuando lo abres, sorprendente por lo irreplicable, fascinante por lo indescriptible. Ser padre es el amor viviendo en ti.

¡Feliz día del
PADRE!



FERIA o bien SAN PAULINO DE NOLA,
OBISPO - ML - BL

LUNES

22

GUIADOS POR LA PEDAGOGÍA DIVINA

El texto de Reyes narra cómo el Señor apartó a Israel, el reino del norte, de su presencia, dejando sólo la tribu de Judá. Las motivaciones que el texto expresa se pueden reducir a dos: que los hijos de Israel habían pecado contra el Señor, su Dios, y que no escucharon la voz de Dios por medio de los profetas, sino que más bien endurecieron su terco corazón. Este no escuchar es, como dice Verbum Domini 26, una "posibilidad dramática por parte de la libertad del hombre de sustraerse a este diálogo de alianza con Dios, para el que hemos sido creados... encontramos la descripción del pecado como un no prestar oído a la Palabra, como ruptura de la Alianza y, por tanto, como la cerrazón frente a Dios que llama a la comunión con Él. En efecto, la Sagrada Escritura nos muestra que el pecado del hombre es esencialmente desobediencia y 'no escuchar'".

La pedagogía divina es el sabio camino de Dios para corregir y educar a su pueblo, para hacerle ver su pecado, para que entienda que debe escuchar su Palabra y ponerla por obra, y para recordarle su amor desplegado a lo largo de toda la historia de la salvación. Jesús comunica esa pedagogía de modo personal, buscando conducir no sólo a la escucha, sino también al ver, para lo cual es necesario sacarse primero la viga que se tiene en el propio ojo. Es necesario dejarse guiar por la pedagogía amorosa de Dios que no quiere el mal de los suyos ni que sigan a los ídolos.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

CFR. SAL 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo,
defensa y salvación para su Ungido.
Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros
y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en
el amor y respeto a tu santo nombre,
ya que jamás dejas de proteger a
quienes estableces en el sólido
fundamento de tu amor. Por nuestro
Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

*El Señor apartó a Israel de su presencia
y solamente quedó la tribu de Judá.*

**Del segundo libro de los
Reyes 17, 5-8. 13-15. 18**

En aquellos días, Salmanasar, rey de Asiria, invadió el país, llegó a Samaria y la sitió durante tres años. En el año noveno de Oseas, el rey de Asiria ocupó Samaria y deportó a los israelitas a Asiria. Los instaló en Jalaj, junto al Jabor, río de Gozán, y en las ciudades de Media.

Esto sucedió porque los hijos de Israel habían pecado contra el Señor, su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto, y habían adorado a otros dioses, siguiendo las costumbres de las naciones que el Señor había exterminado a su llegada y que sus mismos reyes habían introducido.

El Señor había advertido a Israel y a Judá, por boca de todos los profetas y videntes, diciendo: "Enderecen sus malos caminos y cumplan mis mandamientos y preceptos, conforme a la ley que impuse a sus padres y que les manifesté por medio de mis siervos, los profetas". Pero ellos no escucharon y endurecieron su corazón como lo habían hecho sus padres, que no quisieron obedecer al Señor, su Dios. Despreciaron sus decretos, la alianza que estableció con sus padres y las advertencias que les hizo.

El Señor se enojó mucho contra Israel y lo arrojó de su presencia, y solamente quedó la tribu de Judá.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 59

R. Escúchanos, Señor, y sálvanos.

- Dios nuestro, nos has rechazado y nos has deshecho. Estabas enojado, pero ahora vuélvete a nosotros. /R
- Has sacudido la tierra, la has agrietado; repara sus grietas, porque se desmorona. Hiciste sufrir un desastre a tu pueblo, nos diste a beber un vino que nos hace temblar. /R
- Tú, Señor, nos has rechazado y no acompañas ya a nuestras tropas. Ayúdanos contra el enemigo, porque la ayuda del hombre es inútil. Con Dios haremos maravillas, porque él vencerá a nuestros enemigos. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO HEB 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz, y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. R.



EVANGELIO (Mt 7, 1-5)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No juzguen y no serán juzgados; porque así como juzguen los juzgarán y con la medida que midan los medirán.

¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no te das cuenta de la viga que tienes en el tuyo? ¿Con qué cara le dices a tu hermano: 'Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo', cuando tú llevas una viga en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga que tienes en el ojo, y luego podrás ver bien para sacarle a tu hermano la paja que lleva en el suyo".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



XII SEMANA DEL TO
FERIA - VE

MARTES

23

EL CAMINO QUE LLEVA A LA VIDA ES ANGOSTO

La llamada “regla de oro”: “Hagan a los demás lo que desean que ellos les hagan”, hay que relacionarla con el mandamiento de Jesús sobre el amor a los enemigos. En el precepto: “Amen a sus enemigos” (Mt 5, 44), Jesús es más radical. Los discípulos no deben seguir la norma de los paganos: aman a los que los aman e invitan a los que los invitan.

Todos esperamos de los demás lo mejor. Lo mejor en justicia, en amor, en estima, en misericordia. Jesús vino a llevar todo a la máxima perfección. Como discípulos no podemos contentarnos con menos. La “regla de oro” es un principio fundamental de la Buena Noticia, pero no agota todas sus exigencias.

Jesús habla también de “puerta estrecha”. En el final del discurso del monte menciona dos caminos, que recuerdan las enseñanzas del Deuteronomio: “Pongo delante de ti bendición y maldición. Elige la vida y vivirás” (Dt 30, 19). Hay un camino que lleva a la vida. Otro, que conduce a la muerte. El primero es más arduo y difícil, pero es el que merece la pena seguir. Fue el que hizo Jesús, y el que propone a sus discípulos. Dios siempre deja la libertad de elegir, aunque muchas veces nos equivoquemos.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido.

Salvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, ...

PRIMERA LECTURA

Protegeré esta ciudad y la salvaré, por ser yo quien soy y por David, mi siervo.

**Del segundo libro de los Reyes
19, 9-11. 14-21. 31-35. 36**

En aquellos días, Senaquerib, rey de Asiria, envió mensajeros para decir a Ezequías: "Díganle esto a Ezequías, rey de Judá: 'Que no te engañe tu Dios, en el que confías, pensando que no será entregada Jerusalén en manos del rey de Asiria. Sabes bien que los reyes de Asiria han exterminado a todos los países, ¿y crees que sólo tú te vas a librar de mí?'"

Ezequías tomó la carta de manos de los mensajeros y la leyó. Luego se fue al templo, y desenrollando la carta delante del Señor, hizo esta oración:

"Señor, Dios de Israel, que estás sobre los querubines, tú eres el único Dios de todas las naciones del mundo, tú has hecho los cielos y la tierra. Acerca, Señor, tus oídos y escucha; abre, Señor, tus ojos y mira. Oye las palabras con que Senaquerib te ha insultado a ti, Dios vivo. Es cierto, Señor, que los reyes de Asiria han exterminado a todas las naciones y han entregado sus dioses

al fuego, porque éstos no son dioses, sino objetos de madera y de piedra, hechos por hombres, y por eso han sido aniquilados. Pero tú, Señor, Dios nuestro, sálvanos de su mano para que sepan todas las naciones que sólo tú, Señor, eres Dios".

Entonces el profeta Isaías, hijo de Amós, mandó decir a Ezequías: "Esto dice el Señor, Dios de Israel: 'He escuchado tu oración. Ésta es la palabra que el Señor pronuncia contra Senaquerib, rey de Asiria:

'Te desprecia y se burla de ti la doncella, la ciudad de Sión; a tus espaldas se ríe de ti la ciudad de Jerusalén.

De Jerusalén saldrá un pequeño grupo y del monte Sión unos sobrevivientes. El celo del Señor de los ejércitos lo cumplirá'.

Por eso, esto dice el Señor contra el rey de Asiria: 'No entrará en esta ciudad. No lanzará sus flechas contra ella. No se le acercará con escudos ni levantará terraplenes frente a ella. Por el camino por donde vino se volverá. No entrará en esta ciudad'. Palabra del Señor. 'La protegeré y la salvaré por ser yo quien soy y por David, mi siervo'".

Aquella misma noche salió el ángel del Señor e hirió a ciento ochenta y cinco mil hombres en el campamento asirio. Por la mañana, al contemplar los cadáveres, Senaquerib, rey de Asiria, levantó su campamento y regresó a Nínive.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 47

R. Recordamos, Señor, tu gran amor.

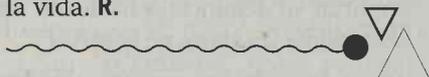
- Grande es el Señor y muy digno de alabanza, en la ciudad de nuestro Dios. Su monte santo, altura hermosa, es la alegría de toda la tierra. /R
- El monte Sión, en el extremo norte, es la ciudad del rey supremo. Entre sus baluartes ha surgido Dios como una fortaleza inexpugnable. /R

- Recordamos, Señor, tu gran amor en medio de tu templo. Tu renombre, Señor, y tu alabanza, llenan el mundo entero. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. R.



EVANGELIO (Mt 7, 6. 12-14)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No den a los perros las cosas santas ni echen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes y los despedacen.

Traten a los demás como quieren que ellos los traten a ustedes. En esto se resumen la ley y los profetas.

Entren por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta y amplio el camino que conduce a la perdición, y son muchos los que entran por él. Pero ¡qué estrecha es la puerta y qué angosto el camino que conduce a la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!”

Palabra del Señor. A. Te alabamos, Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

“Entren por la puerta estrecha”.

MT 7, 13

24

MIÉRCOLES

NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA
SOLEMNIDAD - BL

JUAN FUE: TESTIGO, PRECURSOR, Y MÁRTIR

Juan Bautista corrió la suerte de todos los grandes profetas: pagó con la vida su fidelidad a la misión profética que Dios le confió. Como profeta, denunció la situación irregular de Herodes y Herodías. No pudieron soportar su denuncia, y haciendo uso de su poder lo callaron para siempre cortándole la cabeza en la cárcel.

Juan Bautista fue precursor de Jesús, preparándole los caminos. Pero el gran testimonio profético de Juan Bautista fue su muerte. Su sangre sigue denunciando a los poderosos que se aprovechan del poder, para reprimir, para condenar, para acabar con todo aquel que se oponga a sus ambiciones y a sus proyectos. Poco importan los medios. La cabeza de Juan Bautista, presentada bañada en sangre ante los comensales en una bandeja, es un testimonio incontestable de la crueldad de los poderosos, y de la autenticidad y fidelidad de este profeta a su misión.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA JN 1, 6-7; LC 1, 17

Vino un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Él vino para dar testimonio de la luz y prepararle al Señor un pueblo dispuesto a recibirlo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bautista para prepararle a Cristo, el Señor, un pueblo dispuesto a recibirlo, concede ahora a tu Iglesia el don de la alegría espiritual, y guía a tus fieles por el camino de

la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Te convertiré en luz de las naciones.

Del libro del profeta Isaías 49, 1-6

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atiéndanme. El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; cuando aún estaba yo en el seno materno, él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, me escondió en la sombra de su mano, me hizo flecha puntiaguda, me guardó en su aljaba y me dijo: "Tú eres mi siervo, Israel; en

Hoy recordamos la Batalla de Carabobo (1821)

ti manifestaré mi gloria". Entonces yo pensé: "En vano me he cansado, inútilmente he gastado mis fuerzas; en realidad mi causa estaba en manos del Señor, mi recompensa la tenía mi Dios".

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza—. Ahora, pues, dice el Señor: "Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 138

R. Te doy gracias, Señor, porque me has formado maravillosamente.

- Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. /R
- Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. /R
- Conocías plenamente mi alma; no se te escondía mi organismo, cuando en lo oculto me iba formando y entretejiendo en lo profundo de la tierra. /R

SEGUNDA LECTURA

Antes de que Jesús llegara, Juan predicó a todo Israel un bautismo de penitencia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 13, 22-26

En aquellos días, Pablo les dijo a los judíos: "Hermanos: Dios les dio a nuestros padres como rey a David, de quien hizo esta alabanza: He hallado a David, hijo de Jesé, hombre según mi corazón, quien realizará todos mis designios.

Del linaje de David, conforme a la promesa, Dios hizo nacer para Israel un salvador: Jesús. Juan preparó su venida, predicando a todo el pueblo de Israel un bautismo de penitencia, y hacia el final de su vida, Juan decía: 'Yo no soy el que ustedes piensan. Después de mí viene uno a quien no merezco desatarle las sandalias'.

Hermanos míos, descendientes de Abraham, y cuantos temen a Dios: Este mensaje de salvación les ha sido enviado a ustedes".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO LC 1, 76

R. Aleluya, aleluya.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos. **R.**

**"Él pidió una tablilla y escribió:
Juan es su nombre".**

Mt 7.13



EVANGELIO (Lc 1, 57-66. 80)

Del santo Evangelio según san Lucas

A. Gloria a ti, Señor.

Por aquellos días, le llegó a Isabel la hora de dar a luz y tuvo un hijo. Cuando sus vecinos y parientes se enteraron de que el Señor le había manifestado tan grande misericordia, se regocijaron con ella.

A los ocho días fueron a circuncidar al niño y le querían poner Zacarías, como su padre; pero la madre se opuso, diciéndoles: "No. Su nombre será Juan". Ellos le decían: "Pero si ninguno de tus parientes se llama así".

Entonces le preguntaron por señas al padre cómo quería que se llamara el niño. Él pidió una tablilla y escribió: "Juan es su nombre". Todos se quedaron extrañados. En ese momento a Zacarías se le soltó la lengua, recobró el habla y empezó a bendecir a Dios.

Un sentimiento de temor se apoderó de los vecinos y en toda la región montañosa de Judea se comentaba este suceso. Cuantos se enteraban de ello se preguntaban impresionados: "¿Qué va a ser de este niño?" Esto lo decían, porque realmente la mano de Dios estaba con él.

El niño se iba desarrollando físicamente y su espíritu se iba fortaleciendo, y vivió en el desierto hasta el día en que se dio a conocer al pueblo de Israel. // Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Presentamos, Señor, en tu altar estos dones, al celebrar con el debido honor el nacimiento de aquel que no sólo anunció al Salvador que habría de venir, sino, además, lo mostró ya presente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN CFR. LC 1, 78

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos ha visitado el sol que nace de lo alto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por el banquete celestial del Cordero, te rogamos, Señor, que tu Iglesia, llena de alegría por el

nacimiento de Juan el Bautista, reconozca en aquel que Juan anunció que habría de venir al autor de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Juan Bautista

Hijo de Isabel y Zacarías. Vivía en el desierto, vestía una piel de pelo de camello atada con una correa de cuero, y comía saltamontes y miel silvestre (Mc 1,6). Era un profeta itinerante que proclamaba la salvación de Dios, movía a la conversión y predicaba el bautismo para el perdón de los pecados. Fue el último profeta del Antiguo Testamento. Es "la voz que clama en el desierto".



PARA ENTRAR EN EL REINO DE DIOS HAY QUE CUMPLIR SU VOLUNTAD

Desde el principio Jesús pone las cosas en claro: para entrar en el reino de Dios hay que hacer la voluntad del Padre del cielo. De poco valen palabras bonitas, declaraciones solemnes, exhibiciones multitudinarias. Cumplir la voluntad de Dios es lo que cuenta.

Jesús alude a actuaciones que causaban impacto en Israel: la profecía, la expulsión de malos espíritus, los hechos milagrosos. A todos los que se esconden detrás de tales actuaciones Jesús les dice: "Nunca los conocí" (Mt 7, 23).

Jesús concluye el discurso sobre el monte con el símil de los dos constructores. Por un lado tenemos al constructor sensato y juicioso. Éste construye sobre cimientos rocosos, que brindan solidez al edificio. El fundamento rocoso es el mismo Jesús y su palabra, escuchada, asimilada, llevada a la práctica.

Cualquier otro fundamento que no sea el mismo Jesús, es movedizo y sin consistencia. No podrá resistir el vendaval de la prueba. Se desplomará sin remedio y se vendrá a tierra. P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo,
defensa y salvación para su Ungido.
Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros
y guíanos siempre

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en
el amor y respeto a tu santo nombre,
ya que jamás dejas de proteger a
quienes estableces en el sólido
fundamento de tu amor. Por nuestro
Señor Jesucristo.



PRIMERA LECTURA

*El rey de Babilonia se llevó
cautivos a Joaquín y a todos
los hombres poderosos.*

Del segundo libro de los Reyes 24, 8-17

Joaquín tenía dieciocho años cuando subió al trono, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre se llamaba Nejustá, hija de Elnatán, de Jerusalén. Joaquín, igual que su padre, hizo lo que el Señor reprueba. En aquel tiempo, subió contra Jerusalén el ejército de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y sitió la ciudad. Nabucodonosor llegó a la ciudad

mientras sus hombres la sitiaban. Entonces Joaquín, rey de Judá, junto con su madre, sus servidores, sus jefes y sus funcionarios, se rindieron al rey de Babilonia y éste los hizo prisioneros. Era el octavo año del reinado de Nabucodonosor.

Nabucodonosor se llevó de Jerusalén todos los tesoros del templo del Señor y los del palacio real. Destrozó todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo, conforme a las órdenes del Señor.

Nabucodonosor se llevó al cautiverio a toda Jerusalén, a todos los jefes y hombres de importancia, con todos los carpinteros y herreros, en número de diez mil, y sólo dejó a la gente pobre de la región. También llevó cautivos a Babilonia al rey Joaquín, con su madre, sus mujeres, los funcionarios de palacio y toda la gente valiosa, todos los soldados, en número de siete mil, los carpinteros y herreros, en número de mil; y

Oración por la Pureza

Jesús, María y José, me entrego y consagro enteramente a ustedes; les consagro mi mente, mi corazón y mi cuerpo. Guárdenme y defiéndame siempre de todo pecado.

Que mi mente se eleve a los bienes celestiales; que mi corazón ame cada vez más al Señor y evite las ocasiones del mal. Ténganme unido a ustedes a fin de que yo sea capaz de custodiar mis sentidos internos y externos y de ese modo pueda unirme, en el cielo, a la bienaventurada fila de los vírgenes. **Amén.**

todos los hombres aptos para la guerra fueron deportados a Babilonia.

Y en lugar de Joaquín, Nabucodonosor nombró rey a un tío de Joaquín, Matanías, a quien le puso el nombre de Sedecías.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 78

R. Socórrenos, Dios, salvador nuestro.

- Dios mío, los paganos han invadido tu propiedad, han profanado tu santo templo y han convertido a Jerusalén en ruinas. /R
- Han echado los cadáveres de tus siervos a las aves de rapiña, y la carne de tus fieles, a los animales feroces. /R
- Hemos sido el escarnio de nuestros vecinos, la irrisión y la burla de los que nos rodean. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a estar enojado y va a arder como fuego tu ira? /R
- No recuerdes, Señor, contra nosotros las culpas de nuestros padres. Que tu amor venga pronto a socorrernos, porque estamos totalmente abatidos. /R
- Para que sepan quién eres, socórrenos, Dios y salvador nuestro. Para que sepan quién eres, sálvanos y perdona nuestros pecados. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO JN 14, 23

R Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. R


EVANGELIO (Mt 7, 21-29)
Del santo Evangelio según san Mateo
A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "No todo el que me diga: '¡Señor, Señor!', entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumpla la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Aquel día muchos me dirán: '¡Señor, Señor!', ¿no hemos hablado y arrojado demonios en tu nombre y no hemos hecho, en tu nombre, muchos milagros?' Entonces yo les diré en su cara: 'Nunca los he conocido. Aléjense de mí, ustedes, los que han hecho el mal'.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica, se parece a un hombre prudente, que edificó su casa sobre roca. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos y dieron contra aquella casa; pero no se cayó, porque estaba construida sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica, se parece a un hombre imprudente, que edificó su casa sobre arena. Vino la lluvia, bajaron las crecientes, se desataron los vientos, dieron contra aquella casa y la arrasaron completamente".

Cuando Jesús terminó de hablar, la gente quedó asombrada de su doctrina, porque les enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas. // *Palabra del Señor. A. Te alabamos, Señor.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que

lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Alma de Cristo

Alma de Cristo, **santifícame.**

Cuerpo de Cristo, **sálvame.**

Sangre de Cristo, **embriágame.**

Agua del costado de Cristo, **lávame.**

Pasión de Cristo, **confórtame.**

Oh buen Jesús, **óyeme.**

Dentro de tus llagas, **escóndeme.**

No permitas que me aparte de ti.

Del enemigo, **defiéndeme.**

En la hora de mi muerte, **llámame.**

Y mándame ir a ti.

Para que con tus santos te alabe por los siglos de los siglos. **Amén.**

PARA ENTRAR EN EL REINO DE DIOS HAY QUE CUMPLIR SU VOLUNTAD

Desde el principio Jesús pone las cosas en claro: para entrar en el reino de Dios hay que hacer la voluntad del Padre del cielo. De poco valen palabras bonitas, declaraciones solemnes, exhibiciones multitudinarias. Cumplir la voluntad de Dios es lo que cuenta.

Jesús alude a actuaciones que causaban impacto en Israel: la profecía, la expulsión de malos espíritus, los hechos milagrosos. A todos los que se esconden detrás de tales actuaciones Jesús les dice: "Nunca los conocí" (Mt 7, 23).

Jesús concluye el discurso sobre el monte con el símil de los dos constructores. Por un lado tenemos al constructor sensato y juicioso. Éste construye sobre cimientos rocosos, que brindan solidez al edificio. El fundamento rocoso es el mismo Jesús y su palabra, escuchada, asimilada, llevada a la práctica.

Cualquier otro fundamento que no sea el mismo Jesús, es movedizo y sin consistencia. No podrá resistir el vendaval de la prueba. Se desplomará sin remedio y se vendrá a tierra.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA CFR. SAL 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del

Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El pueblo de Judá es deportado de su tierra.

Del segundo libro de los Reyes 25, 1-12

El día diez del mes décimo del año noveno del reinado de Sedecías, Nabucodónosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalén con todo su ejército, la sitió y construyó torres de asalto alrededor de ella. La ciudad

estuvo sitiada hasta el año undécimo del reinado de Sederías.

El día nueve del cuarto mes, cuando el hambre había arreciado en la ciudad y la población no tenía ya nada que comer, abrieron una brecha en la muralla de la ciudad. El rey Sedecías y sus hombres huyeron de noche por el camino de la puerta que está entre los dos muros del jardín del rey, y ocultándose de los caldeos, que tenían cercada la ciudad, escaparon en dirección al desierto.

El ejército caldeo persiguió al rey y le dio alcance en los llanos de Jericó, donde su ejército se dispersó y lo abandonó. Los caldeos capturaron al rey y lo llevaron a Riblá, donde estaba Nabucodónosor, rey de Babilonia, quien lo sometió a juicio. Nabucodónosor hizo degollar a los hijos de Sedecías en su presencia, mandó que le sacaran los ojos y lo condujo encadenado a Babilonia.

El día séptimo del quinto mes del año décimo noveno del reinado de Nabucodónosor en Babilonia, Nebuzaradán, jefe del ejército caldeo y súbdito del rey de Babilonia, entró en Jerusalén, quemó el templo del Señor, el palacio real y todas las casas de Jerusalén. Los soldados caldeos, que estaban con el jefe del ejército, destruyeron las murallas que rodeaban la ciudad. Nebuzaradán deportó al resto de la población y también a los que se habían rendido al rey de Babilonia, y sólo dejó a algunos campesinos pobres para trabajar las viñas y los campos.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 136

R. Tu recuerdo, Señor, es mi alegría.

- Junto a los ríos de Babilonia nos sentábamos a llorar de nostalgia; de los sauces que estaban en la orilla colgamos nuestras arpas. /R
- Aquellos que cautivos nos tenían pidieron que cantáramos. Decían los opresores: "Algún cantar de Sión, alegres, cantemos". /R
- Pero, ¿cómo podíamos cantar un himno, al Señor en tierra extranjera? ¿Que la mano derecha se me seque, si de ti, Jerusalén, yo me olvidara! /R
- ¿Que se me pegue al paladar la lengua, Jerusalén, si no te recordara, o si fuera de ti, alguna otra alegría yo buscara! /R

ACLAMACIÓN-ANTES DEL EVANGELIO MT 8, 17

R. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. R.

Acto de fe

(para antes de la comunión)

Jesús, Verdad eterna, creo que estás realmente presente en la hostia santa. Estás aquí con tu cuerpo, sangre, alma y divinidad. Oigo tu invitación: "Yo soy el pan vivo bajado del cielo", "Tomen y coman; esto es mi cuerpo". Creo, Señor y Maestro, pero acrecienta mi débil fe.

Creo con la fe de Pedro, la fe de Pablo, la fe de la Santísima Virgen, madre tuya y mía.

Te adoro, "Señor mío y Dios mío", con los ángeles y los santos que adoran esta hostia, sol de verdad y de amor.



EVANGELIO (Mt 8, 1-4)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando Jesús bajó de la montaña, lo iba siguiendo una gran multitud. De pronto se le acercó un leproso, se postró ante él y le dijo: "Señor, si quieres, puedes curarme". Jesús extendió la mano y lo tocó, diciéndole: "Si quiero, queda curado".

Inmediatamente quedó limpio de la lepra. Jesús le dijo: "No le vayas a contar esto a nadie. Pero ve ahora a presentarte al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés para probar tu curación".

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



27

SÁBADO

FERIA o bien B.V.M. NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO, ML - VE O BL

QUE TE SUCEDA COMO HAS CREÍDO

Mateo relata en este capítulo varias sanaciones realizadas por Jesús. En algunos casos, se trata de personas concretas. En otros, se trata de resúmenes en los que es difícil conocer el número de personas sanadas.

El reino de Dios no es algo que estamos esperando. Está ya actuando en el mundo. Durante tres capítulos hemos contemplado a Jesús, como un excelente rabino, anunciando el reino de Dios en el largo discurso sobre el monte. Ahora sigue la misma tarea, pero su anuncio se hace visible en hechos extraordinarios de liberación y sanación.

El segundo signo de sanación lo realiza Jesús a petición de un pagano, que es jefe de una centuria del ejército romano. Le solicita la sanación de uno

de sus criados. Jesús se llevó seguramente una sorpresa, al ver al centurión acercarse para pedirle por su criado. La sorpresa fue aún mayor cuando le dijo: "Basta que digas una palabra y mi siervo quedará sano" (Mt 8, 8).

Jesús confesó públicamente: "No he encontrado fe semejante en ningún israelita" (Mt 8, 10). Dios nos dépara muchas sorpresas como ésta. Muchos que provienen "de oriente y occidente", nos dejan avergonzados a nosotros, que nos confesamos discípulos de Jesús.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA **CFR. SAL 27, 8-9**

El Señor es la fuerza de su pueblo, defensa y salvación para su Ungido. Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

*Jerusalén, clama al Señor
con toda el alma.*

**Del libro de las Lamentaciones
2, 2. 10-14. 18-19**

El Señor ha destruido sin piedad todas las moradas de Jacob; en su furor ha destruido las fortalezas de Judá; ha echado por tierra y deshonrado al rey y a sus príncipes.

En el suelo están sentados, en silencio, los ancianos de Sión; se han echado ceniza en la cabeza y se han vestido de sayal. Humillan su cabeza hasta la tierra las doncellas de Jerusalén.

Mis ojos se consumen de tanto llorar y el dolor me quema las

entrañas; la bilis me amarga la boca por el desastre de mi pueblo, al ver que los niños y lactantes desfallecen en las plazas de la ciudad.

Los niños les preguntan a sus madres: "¿Dónde hay pan?" Y caen sin fuerzas, como heridos, en las plazas de la ciudad, y expiran en brazos de sus madres.

¿Con quién podré compararte, Jerusalén? ¿Con quién te podré asemejar? ¿O qué palabras te podré decir para consolarte, virgen, hija de Sión?

Inmensa como el mar es tu desgracia. ¿Quién podrá curarte?

Tus profetas te engañaron con sus visiones falsas e insensatas. No te hicieron ver tus pecados para evitarte así el cautiverio, y sólo te anunciaron falsedades e ilusiones.

Clama, pues, al Señor con toda el alma; gime, Jerusalén; deja correr a torrentes tus lágrimas de día y de noche; no te concedas descansos; que no dejen de llorar las niñas de tus ojos.

Levántate y clama al Señor durante toda la noche; derrama como agua tu corazón en la presencia de Dios; alza tus manos hacia él y ruega por la vida de tus pequeñuelos.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 73

R. No te olvides, Señor, de nosotros.

- ¿Por qué, Dios nuestro, nos has abandonado y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño? Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo, de la tribu que rescataste para posesión tuya, del monte Sión, donde pusiste tu morada. /R
- Ven a ver estas ruinas interminables: el enemigo ha arrasado todo el santuario; rugieron los agresores en medio de tu asamblea, levantaron sus estandartes. /R

- Parecía que se abrían paso a hachazos en medio de la maleza. Con martillos y mazos destrozaron todas las puertas; prendieron fuego a tu santuario, derribaron y profanaron tu morada. /R
- Acuérdate de tu alianza, Señor, pues todo el país está lleno de violencia. Que el humilde no salga defraudado, y los pobres y afligidos alaben tu nombre. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO MT 8, 17

R. Aleluya, aleluya.

Cristo hizo suyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. **R.**



EVANGELIO (Mt 8, 5-17)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un oficial romano y le dijo: "Señor, tengo en mi casa un criado que está en cama, paralítico, y sufre mucho". Él le contestó: "Voy a curarlo".

Pero el oficial le replicó: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa; con que digas una sola palabra, mi criado quedará sano. Porque yo también vivo bajo disciplina y tengo soldados a mis órdenes; cuando le digo a uno: '¡Ve!', él va; al otro: '¡Ven!', y viene; a mi criado: '¡Haz esto!', y lo hace".

Al oír aquellas palabras, se admiró Jesús y dijo a los que lo seguían: "Yo les aseguro que en ningún israelita he hallado una fe tan grande. Les aseguro que muchos vendrán de oriente y de occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los cielos. En cambio, a los herederos del Reino los echarán fuera, a las tinieblas. Ahí será el llanto y la desesperación".

Jesús le dijo al oficial romano: "Vuelve a tu casa y que se te cumpla lo que has creído". Y en aquel momento se curó el criado.

Al llegar Jesús a la casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre. Entonces la tomó de la mano y desapareció la fiebre. Ella se levantó y se puso a servirles.

Al atardecer le trajeron muchos endemoniados. Él expulsó a los demonios con su palabra y curó a todos los enfermos. Así se cumplió lo dicho por el profeta Isaías: Él hizo tuyas nuestras debilidades y cargó con nuestros dolores. // *Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144, 15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.

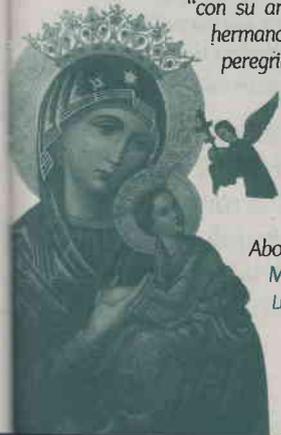
Nuestra Señora del Perpetuo Socorro

El 27 de junio se celebra la Fiesta de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, patrona de los Padres Redentoristas y cuyo icono original está en el altar mayor de la Iglesia de San Alfonso.

Esta imagen recuerda el cuidado de la Virgen por Jesús, desde su concepción hasta su muerte, y que hoy sigue protegiendo a sus hijos que acuden a ella.

El Concilio Vaticano II reconoció que María "con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo que todavía peregrinan y se hallan en peligro y ansiedad hasta que sea conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora"

Lumen Gentium, 62



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Felices los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios Mt 5, 8

○ En la fotografía de portada una niña que corre con su corazón limpio y sueña seguramente con una infancia feliz. Ojalá nos comprometamos cada día a luchar por la construcción de un mejor País de oportunidades para nuestros niños.

Fuente: Isaac Paniza
Instagram: ipaniza 26/02/2018



UNA VIDA MÁS CRISTIANA PARA DAR FRUTOS

Nos reunimos como comunidad cristiana a celebrar el día del Señor. La Liturgia de la palabra es nuestro alimento de vida cristiana. Acojamos este alimento con humildad y atención.

1º El Señor Jesús nos ha llamado a seguirle, ser sus discípulos y proclamar su enseñanza con nuestras palabras y nuestro estilo de vida. La radicalidad de esta vocación es tal, que Jesús considera indigno a quien no lo prefriere antes que a sus familiares directos. ¿Por qué? La respuesta no es sencilla. Sin embargo, todos podemos entender algo de la respuesta.

La familia es el primer núcleo educativo. En ella adquirimos hábitos y se nos transmiten costumbres familiares, culturales y sociales. Algunas de estas costumbres son incompatibles con los valores del Evangelio que debe reinar en la nueva familia que Jesús quiere constituir con sus discípulos: la Iglesia, comunidad cristiana, que es mucho más amplia y sin discriminaciones.

Cada uno de nosotros puede evaluar y discernir la compatibilidad o incompatibilidad de lo aprendido en el hogar, la escuela o la sociedad con las enseñanzas del Evangelio, y poner a tono el seguimiento que hace de Jesús y su vida cristiana.

2º «Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo, fuimos incorporados a su muerte». La vocación cristiana implica portar los signos de la muerte redentora de Cristo mediante la vida nueva de perdonado y reconciliado. Por eso el apóstol Pablo nos exhorta: «considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús». Se trata de evaluar nuestras costumbres y estilo de vida, y asumir una vida más cristiana.

3º Una vida más cristiana es el invernadero donde germinan y crecen las vocaciones a los distintos servicios y ministerios eclesiales. Varones y mujeres que susciten la expresión de la mujer de la primera lectura: «Me consta que ese hombre de Dios es un santo». Santos y santas de Dios que puedan ser medios a través de los cuales se plasmen en nuestra tierra las obras maravillosas del Señor.

P. Yorban Figueroa, Operario Diocesano

ANTÍFONA DE ENTRADA

Pueblos todos, aplaudan y aclamen a Dios con gritos de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que mediante la gracia de la adopción filial quisiste que

SAL 46, 2

fuéramos hijos de la luz, concédenos que no nos dejemos envolver en las tinieblas del error, sino que permanezcamos siempre vigilantes en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Este hombre es un hombre de Dios.

Del segundo libro de los Reyes 4, 8-11. 14-16

Un día pasaba Elíseo por la ciudad de Sunem y una mujer distinguida lo invitó con insistencia a comer en su casa. Desde entonces, siempre que Elíseo pasaba por ahí, iba a comer a su casa. En una ocasión, ella le dijo a su marido: "Yo sé que este hombre, que con tanta frecuencia nos visita, es un hombre de Dios. Vamos a construirle en los altos una pequeña habitación. Le pondremos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que se quede allí, cuando venga a visitarnos".

Así se hizo y cuando Elíseo regresó a Sunem, subió a la habitación y se recostó en la cama. Entonces le dijo a su criado: "¿Qué podemos hacer por esta mujer?" El criado le dijo: "Mira, no tiene hijos y su marido ya es un anciano". Entonces dijo Eliseo: "Llámala". El criado la llamó y ella, al llegar, se detuvo en la puerta. Eliseo le dijo: "El año que viene, por estas mismas fechas, tendrás un hijo en tus brazos".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 88

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

- Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor, y daré a conocer que su fidelidad es eterna, pues el Señor ha dicho: "Mi amor

es para siempre, y mi lealtad, más firme que los cielos". /R

- Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. /R
- Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el santo de Israel es nuestro rey. /R

SEGUNDA LECTURA

El bautismo nos sepultó con Cristo para que llevemos una vida nueva.

De la Carta del apóstol san Pablo a los romanos 6, 3-4. 8-11

Hermanos: Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió al pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1PE 2, 9

R. Aleluya, aleluya.

Ustedes son linaje escogido, sacerdocio real, nación consagrada a Dios,

para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. R.



EVANGELIO (Mt 10, 37-42)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que salve su vida la perderá y el que la pierda por mí, la salvará.

Quien los recibe a ustedes me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.

Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa". // Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

S. Oremos unánimes a Dios, nuestra seguridad y fortaleza, para que podamos ser dignos discípulos de su Hijo. Digamos juntos:

Todos: Te lo pedimos, Señor.

L. Por todos los ministros de la Iglesia para que, a ejemplo de Eliseo, puedan ser reconocidos como hombres de Dios, portadores de buenas noticias. Roguemos al Señor.

L. Por las familias que sufren por ausencias o por carencias, para que nuestra solidaridad y cercanía les permita experimentar la misericordia de Dios. Roguemos al Señor.

L. Por todos los bautizados para que, con generosa disponibilidad, nos esforcemos cada día en acoger la vida nueva que nos da el Cristo resucitado. Roguemos al Señor.

L. Por los jóvenes llamados a una vida de servicio en la Iglesia, para que se sientan apoyados por sus familias y no quieran dar marcha atrás en el seguimiento de Jesús. Roguemos al Señor.

L. Por todos los cristianos perseguidos por causa de su fe, para que se sientan seguros de que perder su vida por Cristo es ganarla para la vida eterna. Roguemos al Señor.

(Intenciones libres)

S. Padre bueno, que nos aseguras una recompensa por toda buena obra, acoge misericordiosamente nuestras súplicas confiadas. Tú que vives y reinas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que bondadosamente realizas el fruto de tus sacramentos, concédenos que seamos capaces de servirte como corresponde a tan santos misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **CFR. SAL 102, 1**
Bendice, alma mía, al Señor; que todo mi ser bendiga su santo nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la víctima divina que te hemos ofrecido y que acabamos de recibir, nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti con perpetuo amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SANTOS PEDRO Y PABLO
APÓSTOLES, SOLEMNIDAD - RO

LUNES

29

CONFORTADOS EN LA FE POR LOS APÓSTOLES

La liturgia solemne de los apóstoles convoca a la escucha de las maravillas que Dios realiza en quienes, a pesar de su debilidad, se abandonan a su palabra y a su misericordia que todo lo puede.

Pablo ha cumplido el evangelio, no se considera más que un humilde servidor en la viña del Señor, habiendo hecho lo que debía hacer, ahora sólo espera la corona merecida. Se la ha ganado combatiendo, corriendo, perseverando en la fe, luchando solo, apoyado únicamente en la fuerza de Dios, y siendo librado de diversos peligros. Una vida en fidelidad merece la corona inmortal.

Pedro, el hombre débil e impetuoso, recibe de Jesús la investidura como roca sobre la que se edificará la Iglesia, como poseedor de las llaves que abren a quienes reconozcan a Jesús como el salvador, enviado de Dios y se conviertan, el acceso a la intimidad, al Reino de Dios. El poder de atar y desatar ofrece al creyente la posibilidad de acceder a la misericordia divina al reconocer a Jesús.

La solemnidad de los grandes apóstoles reaviva en nosotros, los miembros de la Iglesia apostólica, el gozo de saber que hemos sido constituidos sobre sólidos fundamentos, no porque no tuviesen debilidades, sino porque en esa debilidad el Señor ha querido mostrarse fuerte y poderoso, destruir los poderes del mal, que han quedado aniquilados para siempre por mediación de los que ha constituido para otorgar el perdón. Contemplemos a estos dos hombres, su grandeza y su flaqueza, y sobre todo lo que ellos significan para nuestra fe y el anuncio del Evangelio al mundo.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los que, viviendo en nuestra carne, con su sangre fecundaron a la Iglesia, bebieron del cáliz del Señor, y fueron hechos amigos suyos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nos llenas de una venerable y santa alegría en la solemnidad de tus santos apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia que se mantenga siempre fiel a todas las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la propagación de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 12, 1-11

En aquellos días, el rey Herodes mandó apresar a algunos miembros de la Iglesia para maltratarlos. Mandó pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan, y viendo que eso agradaba a los judíos, también hizo apresar a Pedro. Esto sucedió durante los días de la fiesta de los panes Ázimos. Después de apresarlo, lo hizo encarcelar y lo puso bajo la vigilancia de cuatro turnos de guardia, de cuatro soldados cada turno. Su intención era hacerlo comparecer ante el pueblo después de la Pascua. Mientras Pedro estaba en la

cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

La noche anterior al día en que Herodes iba a hacerlo comparecer ante el pueblo, Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, atado con dos cadenas y los centinelas cuidaban la puerta de la prisión. De pronto apareció el ángel del Señor y el calabozo se llenó de luz. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: "Levántate pronto". Entonces las cadenas que le sujetaban las manos se le cayeron. El ángel le dijo: "Cíñete la túnica y ponte las sandalias", y Pedro obedeció. Después le dijo: "Ponte el manto y sígueme". Pedro salió detrás de él, sin saber si era verdad o no lo que el ángel hacía, y le parecía más bien que estaba soñando. Pasaron el primero y el segundo puesto de guardia y llegaron a la puerta de hierro que daba a la calle. La puerta se abrió sola delante de ellos. Salieron y caminaron hasta la esquina de la calle y de pronto el ángel desapareció.

Entonces, Pedro se dio cuenta de lo que pasaba y dijo: "Ahora sí estoy seguro de que el Señor envió a su ángel, para librarme de las manos de Herodes y de todo cuanto el pueblo judío esperaba que me hicieran".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 33

R. El Señor me libró de todos mis temores.

- Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo

me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. /R

- Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. /R
- Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. /R
- Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. /R

SEGUNDA LECTURA

Ahora sólo espero la corona merecida.

De la segunda Carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 6-8. 17-18

Querido hermano: Ha llegado para mí la hora del sacrificio y se acerca el momento de mi partida. He

luchado bien en el combate, he corrido hasta la meta, he perseverado en la fe. Ahora sólo espero la corona merecida, con la que el Señor, justo juez, me premiará en aquel día, y no solamente a mí, sino a todos aquellos que esperan con amor su glorioso advenimiento.

Cuando todos me abandonaron, el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, por mi medio, se proclamara claramente el mensaje de salvación y lo oyeran todos los paganos. Y fui librado de las fauces del león. El Señor me seguirá librando de todos los peligros y me llevará sano y salvo a su Reino celestial.

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO MT 16, 18

R. Aleluya, aleluya.

Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella, dice el Señor. **R.**



EVANGELIO (Mt 16, 13-19)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos: “¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?” Ellos le respondieron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas”.

Luego les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Simón Pedro tomó la palabra y le dijo: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”.

Jesús le dijo entonces: “¡Dichoso tú, Simón, hijo de Juan, porque esto no te lo ha revelado ningún hombre, sino mi Padre, que está en los cielos! Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi

Iglesia. Los poderes del infierno no prevalecerán sobre ella. Yo te daré las llaves del Reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo". // *Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.*

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Haz, Señor, que la oración de tus santos Apóstoles acompañe la ofrenda

que te presentamos, y nos permita celebrar con devoción este santo sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor,

PREFACIO

La doble misión de Pedro y Pablo en la Iglesia

S. El Señor esté con ustedes. **-Y con tu espíritu.**

S. Levantemos el corazón. **-Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **-Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque en los apóstoles Pedro y Pablo has querido darnos un motivo de alegría: Pedro fue el primero en confesar la fe; Pablo, el maestro que la anunció con claridad; Pedro fundó la primitiva Iglesia con el resto de Israel; Pablo la extendió entre los paganos llamados a la fe.

De esta forma, Señor, por caminos diversos, congregaron a la única familia de Cristo; y coronados por el mismo martirio, son igualmente venerados por tu pueblo.

Por eso, Señor con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN CFR. MT 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. **R.**



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por este sacramento, Señor, concédenos vivir de tal manera en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la enseñanza de los Apóstoles, tengamos un solo corazón y un mismo espíritu, fortalecidos por tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30

MARTES

FERIA o bien LOS PRIMEROS SANTOS
MÁRTIRES DE LA IGL. ROMANA, ML - VE O RO

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS

Los textos de hoy insisten en el poder de la Palabra de Dios, e instan a la escucha, a obedecerle, a profetizar. Pero, ¿qué es lo que hace tan poderosa esa Palabra? Hay que hacer una diferencia entre palabra y palabrería. Ésta última se halla en Mateo 6, 7 donde se dirige a la religiosidad pagana con la idea de que no hay que usarla para agotar a los dioses, eso es de paganos, abundantes en palabrería pero faltos de una palabra de calidad. Mientras que la palabra, como Palabra de Dios, tiene otras connotaciones. En el caso de los profetas, la voz que habla no es la de ellos, es la de Dios que ellos han recibido. Por lo mismo, todo su hablar puede ser llamado Palabra de Dios. Es lo que Amós da a entender cuando dirige sus palabras a los hijos de Israel en estos términos: "Escuchen estas palabras que el Señor les dirige", y agrega seguro que "el Señor no hace nada sin revelar antes su designio a sus profetas".

La palabra de Jesús posee esa importante cualidad de la "calidad". Al profetizar la palabra Él da una orden terminante a los vientos y al mar, y sobreviene una gran calma que deja a todos admirados de su poder sobre la naturaleza. Por tanto, si el Señor ha hablado, y su voz resuena en sus elegidos para ese ministerio, ¿quién no profetizará? Maravillosa tarea la de ser su voz, pero qué gran responsabilidad, por eso hemos de sumergirnos en su Palabra asiduamente para no ser predicadores vacíos.

P.W.S.

ANTÍFONA DE ENTRADA

CFR. SAL 27, 8-9

El Señor es la fuerza de su pueblo,
defensa y salvación para su Ungido.
Sálvanos, Señor, vela sobre nosotros
y guíanos siempre.

ORACIÓN COLECTA

Señor, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, ya que jamás dejas de proteger a quienes estableces en el sólido fundamento de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*El Señor ha hablado,
¿quién no profetizará?*

**Del libro del profeta Amós
3, 1-8; 4. 11-12**

Escuchen estas palabras que el Señor les dirige a ustedes, hijos de Israel, y a todo el pueblo que hizo salir de Egipto: "Sólo a ustedes los elegí entre todos los pueblos de la tierra, por eso los castigaré con mayor rigor por todos sus crímenes.

¿Acaso podrán caminar dos juntos, si no están de acuerdo? ¿Acaso no

ruge el león en la selva, cuando tiene ya su presa? ¿Lanza su rugido el cachorro de león desde su cueva, si no ha cazado nada? ¿Cae el pájaro al suelo, sin que se le haya tendido una trampa? ¿Se levanta del suelo la trampa, sin que haya atrapado algo? ¿Se toca la trompeta en la ciudad, sin que se alarme la gente? ¿Hay alguna desgracia en la ciudad, sin que el Señor la mande?

Ciertamente el Señor no hace nada sin revelar antes su designio a sus profetas. Pues bien, ya ha rugido el león, ¿quién no tendrá miedo? El Señor Dios ha hablado, ¿quién no profetizará?

Los he destruido a ustedes como a Sodoma y a Gomorra; han quedado como un tizón sacado del incendio y no se han vuelto a mí, dice el Señor. Por eso te voy a tratar así, Israel, y

porque así te voy a tratar, prepárate, Israel, a comparecer ante tu Dios".

Palabra de Dios. A. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 5

R. Enséñame, Señor, tu santidad.

- Tú no eres, Señor, un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. /R
- Al malhechor detestas, y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. /R
- Pero yo, por tu gran misericordia, entraré en tu casa y me postraré en tu templo santo con reverencia de alma. /R

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO SAL 129, 5

R. Aleluya, aleluya.

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra. **R.**



EVANGELIO (Mt 8, 23-27)

Del santo Evangelio según san Mateo

A. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús subió a una barca junto con sus discípulos. De pronto se levantó en el mar una tempestad tan fuerte, que las olas cubrían la barca; pero él estaba dormido. Los discípulos lo despertaron, diciéndole: "Señor, ¡sálvanos, que perecemos!"

Él les respondió: "¿Por qué tienen miedo, hombres de poca fe?" Entonces se levantó, dio una orden terminante a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma. Y aquellos hombres, maravillados, decían: "¿Quién es éste, a quien hasta los vientos y el mar obedecen?"

Palabra del Señor. A. Gloria a ti, Señor Jesús.

"Señor, ¡sálvanos, que perecemos!" Mt 8, 25

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el entrañable afecto de nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN SAL 144,15

Los ojos de todos esperan en ti, Señor; y tú les das la comida a su tiempo.



Tipos de Martirios

Sin embargo, con el paso del tiempo, la Iglesia ha reflexionado sobre el significado original de la palabra mártir y ha reconocido diferentes tipos de martirio para expresar otras maneras de llegar al paraíso; unas formas en las que un cristiano podría dar testimonio fiel del Evangelio sin morir por ello.

Existen tres tipos de martirio, que se consideran una cruz para el hombre, a saber: martirio blanco, verde y martirio rojo.

Blanco Consiste en que un hombre abandone todo lo que ama por devoción a Dios, aunque allí sufriera ayuno y labores.

Verde Consiste en que, a través del ayuno y el trabajo, uno se libere de sus deseos malignos, o sufra angustias de penitencia y conversión.

Rojo Se refiere a entregar la vida física, dando testimonio hasta la muerte. El rojo, en este caso, se asocia con la sangre derramada.

Esto tres martirios representan diferentes caminos hasta el paraíso, pero todos comparten una cosa en común: un corazón ardiente con el amor de Dios. Podría decirse incluso que estos son "tres caminos de amor", formas en las que podemos expresar nuestro amor a Dios y Su misericordia hacia nosotros.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por el alimento del sagrado Cuerpo y la preciosa Sangre de tu Hijo, concédenos que lo que realizamos con asidua devoción, lo recibamos convertido en certeza de redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

¿Qué es el Martirio?

"El martirio es el supremo testimonio de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte. El mártir da testimonio de Cristo, muerto y resucitado, al cual está unido por la caridad. Da testimonio de la verdad de la fe y de la doctrina cristiana. Soporta la muerte mediante un acto de fortaleza. 'Dejadme ser pasto de las fieras. Por ellas me será dado llegar a Dios'". (CIC 2473)

Modelos de Santidad Santos Mártires de la Iglesia Romana

Su heroísmo durante la persecución de Nerón impresionaría siempre como primer capítulo de las persecuciones del tiempo de las Catacumbas y de todos los tiempos.

El 18 de julio del año 64 comienza un incendio en Roma que dura seis días, de 14 distritos de la ciudad, tres son destruidos del todo y siete por mitad. Inmediatamente circulan voces de rabia y desesperación, atribuyendo el incendio al Emperador.

Para acallar este rumor —escribe el historiador romano Tácito— Nerón presentó como reos y aplicó los tormentos más refinados a los cristianos.

A los cristianos que iban a perecer en ingente multitud se les añadieron muchos escarnios: cosidos dentro de la piel de fieras salvajes, echados a las fieras crucificados y también muchos quemados vivos.

CHRISTUS VIVIT

Cristo vive

DEL SANTO PADRE FRANCISCO

A los jóvenes y a todo el pueblo de Dios



CRISTO VIVE

1

Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!

2

Él está en tí, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.

3

A todos los jóvenes cristianos les escribo con cariño esta Exhortación apostólica, es decir, una carta que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que al mismo tiempo alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación. Pero puesto que es un hito dentro de un camino sinodal, me dirijo al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos. Por consiguiente, en algunos párrafos hablaré directamente a los jóvenes y en otros ofreceré planteamientos más generales para el discernimiento eclesial.

4

Me he dejado inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado. No podré recoger aquí todos los aportes que ustedes podrán leer en el Documento final, pero he tratado de asumir en la redacción de esta carta las propuestas que me parecieron más significativas. De ese modo, mi palabra estará cargada de miles de voces de creyentes de todo el mundo que hicieron llegar sus opiniones al Sínodo. Aun los jóvenes no creyentes, que quisieron participar con sus reflexiones, han propuesto cuestiones que me plantearon nuevas preguntas.



CAPÍTULO PRIMERO

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS SOBRE LOS JÓVENES?

5

Rescatemos algunos tesoros de las Sagradas Escrituras, donde varias veces se habla de los jóvenes y de cómo el Señor sale a su encuentro.

En el Antiguo Testamento

6

En una época en que los jóvenes contaban poco, algunos textos muestran que Dios mira con otros ojos. Por ejemplo, vemos que José era casi el más pequeño de la familia (cf. Gn 37,2-3). Sin embargo, Dios le comunicaba cosas grandes en sueños y superó a todos sus hermanos en importantes tareas cuando tenía unos veinte años (cf. Gn 37-47).

7

En Gedeón, reconocemos la sinceridad de los jóvenes, que no acostumbran a edulcorar la realidad. Cuando se le dijo que el Señor estaba con él, respondió: «Si Yahvé está con nosotros, ¿por qué nos ocurre todo esto?» (Jc 6,13). Pero Dios no se molestó por ese reproche y redobló la apuesta por él: «Ve con esa fuerza que tienes y salvarás a Israel» (Jc 6,14).

8

Samuel era un jovencito inseguro, pero el Señor se comunicaba con él. Gracias al consejo de un adulto, abrió su corazón para escuchar el llamado de Dios: «Habla Señor, que tu siervo escucha» (1S 3,9-10). Por eso fue un gran profeta que intervino en momentos importantes de su patria. El rey Saúl también era un joven cuando el Señor lo llamó a cumplir su misión (cf. 1 S 9,2).

9

El rey David fue elegido siendo un muchacho. Cuando el profeta Samuel estaba buscando al futuro rey de Israel, un hombre le presentó como candidatos a sus hijos mayores y más experimentados. Pero el profeta dijo que el elegido era el jovencito David, que cuidaba las ovejas (cf. 1 S 16,6-13), porque «el hombre mira las apariencias, pero Dios mira el corazón» (v. 7). La gloria de la juventud está en el corazón más que en la fuerza física o en la impresión que uno provoca en los demás.

10

Salomón, cuando tuvo que suceder a su padre, se sintió perdido y dijo a Dios: «Soy un joven muchacho y no sé por dónde empezar y terminar» (1R 3,7). Sin embargo, la audacia de la juventud lo movió a pedir a Dios la sabiduría y se entregó a su misión. Algo semejante le ocurrió al profeta Jeremías, llamado a despertar a su pueblo siendo muy joven. En su temor dijo: «¡Ay Señor! Mira que no sé hablar, porque soy demasiado joven» (Jr 1,6). Pero el Señor le pidió que no dijera eso (cf. Jr 1;7), y agregó: «No temas delante de ellos, porque yo estoy contigo para librarte» (Jr 1,8). La entrega del profeta Jeremías a su misión muestra lo que es posible si se unen la frescura de la juventud y la fuerza de Dios.

11

Una muchachita judía, que estaba al servicio del militar extranjero Naamán, intervino con fe para ayudarlo a curarse de su enfermedad (cf. 2 R 5,2-6). La joven Rut fue un ejemplo de generosidad al quedarse con su suegra caída en desgracia (cf. Rt 1,1-18), y también mostró su audacia para salir adelante en la vida (cf. Rt 4,1-17).

En el Nuevo Testamento

12

Cuenta una parábola de Jesús (cf. Lc 15,11- 32) que el hijo “más joven” quiso irse de la casa paterna hacia un país lejano (cf. vv. 12-13). Pero sus sueños de autonomía se convirtieron en libertinaje y desenfreno (cf. v. 13) y probó lo duro de la soledad y de la pobreza (cf. vv. 14-16). Sin embargo, supo recapacitar para empezar de nuevo (cf. vv. 17-19) y decidió levantarse (cf. v. 20). Es propio del corazón joven disponerse al cambio, ser capaz de volver a levantarse y dejarse enseñar por la vida. ¿Cómo no acompañar al hijo en ese nuevo intento? Pero el hermano mayor ya tenía el corazón avejentado y se dejó poseer por la avidez, el egoísmo y la envidia (cf. vv. 28-30). Jesús elogia al joven pecador que retoma el buen camino más que al que se cree fiel pero no vive el espíritu del amor y de la misericordia.

13

Jesús, el eternamente joven, quiere regalarnos un corazón siempre joven. La Palabra de Dios nos pide: «Eliminen la levadura vieja para ser masa joven» (1 Co 5,7). Al mismo tiempo nos invita a despojarnos del «hombre viejo» para revestirnos del hombre «joven» (cf. Col 3,9,10).¹ Y cuando explica lo que es revestirse de esa juventud «que se va renovando» (v. 10) dice que es tener «entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro» (Col 3,12-13). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. En cambio, lo que avejenta el alma es todo lo que nos separa de los demás. Por eso concluye: «Por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección» (Col 3,14).

14

Advertimos que a Jesús no le caía bien que las personas adultas miraran despectivamente a los más jóvenes o los tuvieran a su servicio de manera despótica. Al contrario, Él pedía: «que el mayor entre ustedes sea como el más joven» (Lc 22,26). Para Él la edad no establecía privilegios, y que alguien tuviera menos años no significaba que vallera menos o que tuviera menor dignidad.

15

La Palabra de Dios dice que a los jóvenes hay que tratarlos «como a hermanos» (1 Tm 5,1), y recomienda a los padres: «No exasperen a sus hijos, para que no se desanimen» (Col 3,21). Un joven no puede estar desanimado, lo suyo es soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverse a más, querer comerse el mundo, ser capaz de aceptar propuestas desafiantes y desear aportar lo mejor de sí para construir algo mejor. Por eso insisto a los jóvenes que no se dejen robar la esperanza, y a cada uno le repito: «que nadie menosprecie tu juventud» (1 Tm 4,12).

16

Sin embargo, al mismo tiempo a los jóvenes se les recomienda: «Sean sumisos a los ancianos» (1 P 5,5). La Biblia siempre invita a un profundo respeto hacia los ancianos, porque albergan un tesoro de experiencia, han probado los éxitos y los fracasos, las alegrías y las grandes angustias de la vida, las ilusiones y los desencantos, y en el silencio de su corazón guardan tantas historias que nos pueden ayudar a no equivocarnos ni engañarnos por falsos espejismos. La palabra de un anciano sabio invita a respetar ciertos límites y a saber dominarse a tiempo: «Exhorta igualmente a los jóvenes para que sepan controlarse en todo» (Tt 2,6). No hace bien caer en un culto a la juventud, o en una actitud juvenil que desprecia a los demás por sus años, o porque son de otra época. Jesús decía que la persona sabia es capaz de sacar del arcón tanto lo nuevo como lo viejo (cf. Mt 13,52). Un joven sabio se abre al futuro, pero siempre es capaz de rescatar algo de la experiencia de los otros.

17

En el Evangelio de Marcos aparece una persona que, cuando Jesús le recuerda los mandamientos, dice: «Los he cumplido desde mi juventud» (10,20). Ya lo decía el Salmo: «Tú eres mi esperanza Señor, mi confianza está en ti desde joven [...] me instruiste desde joven y anuncié hasta hoy tus maravillas»

(71,5,17). No hay que arrepentirse de gastar la juventud siendo buenos, abriendo el corazón al Señor, viviendo de otra manera. Nada de eso nos quita la juventud, sino que la fortalece y la renueva: «Tu juventud se renueva como el águila» (Sal 103,5). Por eso san Agustín se lamentaba: «¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva! ¡Tarde te amé!».² Pero aquel hombre rico, que había sido fiel a Dios en su juventud, dejó que los años le quitaran los sueños, y prefirió seguir apegado a sus bienes (cf. Mc 10,22).

18

En cambio, en el Evangelio de Mateo aparece un joven (cf. Mt 19,20,22) que se acerca a Jesús para pedir más (cf. v. 20), con ese espíritu abierto de los jóvenes, que busca nuevos horizontes y grandes desafíos. En realidad, su espíritu no era tan joven, porque ya se había aferrado a las riquezas y a las comodidades. Él decía de la boca para afuera que quería algo más, pero cuando Jesús le pidió que fuera generoso y repartiera sus bienes, se dio cuenta de que era incapaz de desprenderse de lo que tenía. Finalmente, «al oír estas palabras el joven se retiró entristecido» (v. 22). Había renunciado a su juventud.

19

El Evangelio también nos habla de unas jóvenes prudentes, que estaban preparadas y atentas, mientras otras vivían distraídas y adormecidas (cf. Mt 25,1-13). Porque uno puede pasar su juventud distraído, volando por la superficie de la vida, adormecido, incapaz de cultivar relaciones profundas y de entrar en lo más hondo de la vida. De ese modo prepara un futuro pobre, sin substancia. O uno puede gastar su juventud para cultivar cosas bellas y grandes, y así preparar un futuro lleno de vida y de riqueza interior.



20

Si has perdido el vigor interior, los sueños, el entusiasmo, la esperanza y la generosidad, ante ti se presenta Jesús como se presentó ante el hijo muerto de la viuda, y con toda su potencia de Resucitado el Señor te exhorta: «Joven, a ti te digo, ¡levántate!» (Lc 7,14).

21

Sin duda hay muchos otros textos de la Palabra de Dios que pueden iluminarnos acerca de esta etapa de la vida. Recogeremos algunos de ellos en los próximos capítulos.